

G
6.71Gi_Gir"1843"
RE



1092065

EG 946.71Gi_Gir"1843" BRE
Breve reseña de la

~~EG~~
~~287~~

BREVE RESUMEN

DE LAS CONFERENCIAS POLITICAS, DE
LA COMISION DEL RIO GALLI, Y
DE LAS OTRAS REUNIONES

EN VISTAS DE LA UNION DE LAS REPUBLICAS

DE GUATEMALA Y EL GUATEMALA



ORDEN.

Imprenta y Librería de J. G.

1875



BREVE RESEÑA

DE

LAS OCURRENCIAS POLITICAS, ESTRAGOS

É INUNDACION DEL RIO GALLIGANS

Y DEL SITIO DE GERONA

EN SETIEMBRE , OCTUBRE Y NOVIEMBRE

DE 1843.



GERONA.

Imprenta y Libreria de J. Grases.

1843.



Es Propiedad.

J. Grases.



BREVE RESEÑA

DE LAS OCURRENCIAS POLÍTICAS, ESTRAGOS

É INUNDACION DEL RIO GALLIGANS

Y DEL SITIO DE GERONA

EN SETIEMBRE, OCTUBRE Y NOVIEMBRE DE 1843.



No se han mancillado las glorias y lealtad de Gerona por el asqueroso motin, que tuvo lugar en su recinto á favor de la Junta Central, ó sea de la anarquia, de la confusion y del trastorno en 7 de setiembre último. Sépanlo la España y el mundo entero.

La rebellion de Barcelona, semillero perenne de disturbios, y los deseos de secundarse por los pocos revolucionarios de oficio de esta ciudad y provincia, les sugirieron la idea de establecerse en gabinete de lectura, que por el número y calidad de las personas que concurrieron, vióse desde luego que era un club tenebroso para juntarse los



Color Control Patches

© The Tiffen Company, 2007

Green

Yellow

Red

Magenta

White

3/Color

demagogos , conspirar á mansalva , concertar y llevar á cabo el plan de conjuracion.

El gobierno de esta , ó aislado é ignorante de lo que pasaba, ó apatico y cobarde , ó connivente y criminal , no supo , ó no quiso evitar la esplosion de la mina, cuyo temblor subterráneo sentian los menos avisados. Ni un grito de alerta , y menos de alarma se dió por el imbécil Gefe Politico , ni por el comandante ó gobernador militar , ni por los Alcaldes constitucionales ; no salió ni una allocucion, ni un bando , ni un llamamiento á la Milicia y honrados ciudadanos , ni una medida represiva, ni una palabra, que tanto se prodigan en tiempos tranquilos, y cuando los funcionarios solo han de cobrar el sueldo y lucir los uniformes.

Los encargados por la ley de la guarda y vigilancia del redil , lo dejaron desapercibido y olvidado en los momentos del peligro y cuando se oian los ahullidos del lobo hambriento , que corria á asaltarlo.

Vino la noche del 6 , aparecieron insignificantes grupos en la Plaza de la Constitucion , se dieron voces alarmantes y se aclamó la Junta Central y la ereccion de la minoria de la Junta de Junio en suprema de Gobierno de la Provincia.

De órden de la Autoridad militar se estableció entonces un fuerte reten de Milicia en la misma plaza y frente las Casas Consistoriales para conservar el orden y reprimir el alboroto ; pero los sediciosos clamaron para que se quitase , y se accedió en mal hora y débilmente á ello por el que habia mandado situarlo, que equivalió á darse por rendido , ó abandonar vergonzosamente el campo sin batallar ni medir las fuerzas , porque es cierto que el que cede , ó se humilla en lo mas mínimo

al orgullo y exigencias de los partidos es vencido y perdido sin remedio.

Así sucedió en Gerona. En la mañana del 7 estalló en toda su fuerza y se paseó erguida y triunfante la insurrección. El Club Miralles Administrador principal de bienes Nacionales coligado con Feliu y Miralles de Madrid, la virgen Surrá y Rull y compinches Esparteristas de la Corte, los agiotistas y dependientes en el ramo de fincas nacionales, un Abogado, dos Sastres, un Hojalatero, el Administrador de rentas y gente forastera, ó perdida y desconocida de ésta, hasta el número contado de 42, hicieron solos la deshonor bacanal en medio de un vecindario pacífico, y fiel á la Constitución, á la Reina y al programa de union y de concordia del ministerio Lopez, por lo que se levantó con decision y bizzarria en Junio próximo pasado, y que veia con el mas profundo dolor y sentimiento, que una turba sin fé, ni reputacion tratase de deshacerlo y retrogradar á la tirania y crueldades de Zurbano.

Llevóse á Cabrera presidente é individuos de la minoria de la Junta de Junio á las casas de Ayuntamiento, y allí se instaló el nucleo y directorio de los Anarquistas en medio de la griteria y aclamaciones de los 42, y del silencio sepulcral y desprecio del vecindario, que angustiado y despavorido cerraba las puertas y tiendas, y se escondia, reprobando y maldiciendo la nueva y odiada bullanga.

Una voz y una enseña legal, que se hubiese levantado bastaba para reunir la Milicia, cuya gran mayoria estaba en buen sentido, y para anonadar á los revoltosos, aun cuando se desconfiase de la corta fuerza del Regimiento de la Reina, que se

hallaba de guarnicion. La sorpresa empero y el espanto ahogaron esta voz en los pechos leales, y los esforzados brazos de los inmortales adalides, que detuvieron por muchos meses ante estos muros el rápido vuelo de las Aguilas del Imperio bajo la direccion de los Alvarez y demas buenos patriotas, cayeron abatidos al dominio de las insurrectos.

Aprovecharonse estos de los primeros momentos de aturdimiento y estupor de la inmensa mayoría de la gente honrada, y con la actividad é intrepidez propia del genio del mal, y del que no tiene que perder, pusieron en planta las enérgicas medidas de antemano concertadas en sus conciliabulos.

Se compuso la Junta gubernativa, de Cabrera de La-Bisbal presidente, que lo fue tambien en la del otro setiembre de 1840, y en la anterior de junio, demócrata ecsaltado, revolucionario frenético, génio que no vive sino en el bullicio, hombre de cortos alcances y que facilmente se deja fascinar por sus partidarios, primo hermano de Don Narciso de Ametller, y enemigo del trono, cimiento y primera base del órden, de la seguridad y del reposo en las sociedades modernas; de Marranges de la Escala, hacendado y tonto de capirote; de Pararols de Olot, médico sin enfermos; de Autet, abogado de boardilla y fiscal, y de Prats vocal secretario, aspirante á comiso y últimamente retirado en su casa á vivir parcamente de los escasos bienes y productos de su Padre en Palamós, que en su presuncion y frases huecas se cree apto para un Ministerio, y aspirara al turrón de una Gefatura ó destinillo, con que vivir holgadamente y á costa del Pueblo que no grita, pero que trabaja y suda en los campos y talleres.

Esta esperanza de repartirse el botin , y de salir de la penuria por medio de las bullangas, mas bien que por la frugalidad , la aplicacion y el honesto trabajo , que aborrecen , ó de conservar el prestigio é influencia en el mando , les animó al combate. Lanzaronse con resolucion y denuedo en la carrera de las violencias y tropelias.

Al aviso convenido entró la espuma de la Milicia de algunos Pueblos marítimos , las heces del Ampurdan , de los contrabandistas de la frontera y de los tejedores de Olot , y cual otra irrupcion de bárbaros, se enseñorearon de la Ciudad.

A su apoyo tomó aliento el bando de los Centralistas , compuesto de lo mas despreciable del Pais ; huyeron espantados los hombres de saber y de riqueza, y dueños los insurgentes de la Ciudad y Provincia, que á la sazón contaba con poquísima fuerza del valiente Ejército, decretaron el pago del tercer trimestre de contribuciones y del último semestre del subsidio industrial y comercial, que adelantasen los pudientes de los Pueblos, la movilizacion de los solteros y viudos sin hijos de la Milicia de la edad de 18 á 40 años y que los Empleados adhiriesen al alzamiento, ó que quedarian separados de sus destinos, mientras tenia Cabrera sus hijos refugiados en Francia.

Como estos bullangueros movidos por el oro y seducccion del partido caído y de una Potencia estrangera, no contaban con las simpatias y opinion nacional, y menos de Gerona y Cataluña, ensayaron luego el sistema de un aparente terror, sintoma infalible de su debilidad y aislamiento , ó ya las convulsiones de su agonía.

Apoderados los nuevos vándalos de la Poblacion, sembraron en ella , el disgusto , la inquietud y la

alarma. Ya en la noche del 8 de setiembre recorrieron las calles con palos y gritos de mueras, y acometieron y acuchillaron infame y cobardamente á un inerme, pero valiente Nacional de este batallon, que se retiraba tranquilo á su casa. Creció cada dia mas la agitacion y la zozobra, el recelo y mutua desconfianza.

Los Empleados no acudieron á firmar el acta de adhesion, á que fueron invitados, á escepcion del Tesorero de provincia y sus dependientes, de Irigoyen y Pujol del Gobierno politico, del fiscal del juzgado de 1.^a instancia Clapés, del Interventor de Correos Perez y tal vez algun otro subalterno. Los demás se resistieron digna y honrosamente á suscribir á la infamia. Las oficinas de rentas y administracion quedaron desiertas, y la Ciudad tambien de las personas de arraigo y representacion. Solo se dejaba ver la desolacion, la soledad y el silencio en esta Ciudad, y el coraje y sentimiento pintado en el semblante de los buenos, por haberse dejado sorprender, é imponer la ley por cuatro pillos.

Entretanto estos se fortalecian; pero ni los Pueblos venian á pagar las contribuciones ecsigidas y vencidas ya, ni los Milicianos de 18 á 40 años acudian al llamamiento. La Junta decretó que se quintasen los renuentes para Cuerpos francos y que los otros cuatro se movilizasen. Al favor de estas rigorosas medidas, de aprehenderse los que hubian y amenazarse con pena de la vida á los que no se presentasen, logrose reunir alguna fuerza, y salió Bellerá con 500 infantes, 250 de ellos del regimiento de la Reina hácia Barcelona á socorrer á sus hermanos, cuando Ametller haciendo traicion á su Reina y á su Patria, abandonó las banderas

del deber, de la gratitud y lealtad para unirse con los sublevados de Barcelona.

La Junta considerandose espuesta é insegura en un Pueblo que la abominaba, y que maldecia su existencia y principios de subversion y trastorno social, organizó una compañía para su defensa y custodia, imitando estos demócratas el fausto y privilegio de la Magestad, de tener una guardia de honor ó Alabarderos. Un tal Lorenzo Feliu fue elegido para Gefe. Descender á la biografía de este Capitan y de su cohorte, seria entrar en la enojosa tarea de relatar los crímenes, vicios y miserias humanas, de que se hallaban agoviados casi todos sus individuos.

La Diputacion provincial tan tardia en hablar y emitir su opinion en el pronunciamiento nacional de junio, esparterista hasta el tuetano y calificada con gracia y ecsactitud de Burromaguia, por uno que fue oficial de su secretaria, corrió ahora presurosa á apandillarse con la Junta, y de consuno con el Subinspector de Milicia, y el Comandante General dieron un manifiesto á la Nacion abogando por la Junta Central, y haciendo cargos al Gobierno, de que tan completamente le esculpan la razon y el voto nacional, y se vindica en su lógico y convincente manifiesto.

Entró Ametller en Barcelona con los patuleos, abandonandole en el camino del crimen las tropas leales. Fue creado allá Mariscal de campo y aclamado Capitan General de Cataluña. Asi quiso satisfacer su desmedida ambicion y su rivalidad y celos por la elevacion de otro mas digno y caballero.

Revelose el Gobernador de Hostalrich D. Pablo Par, que fue de los Cuerpos francos en la anterior guerra civil, y D. Juan Rimbau (a) Simonet Go-

bernador del Castillo de S. Fernando de Figueras, franco tambien, que ya habia hostil y descaradamente rehusado entregar el mando al Brigadier Foixá nombrado por el Gobierno de Madrid, que se presentó para reemplazarle.

Asi las cosas; sacaron los anarquistas de estos dos castillos las municiones, artillería y aprestos de guerra, que les convino. Adquirieron con esto algun prestigio entre los ignorantes de su banderia, y creyeron tener un refugio para retirarse y rehacerse en la lucha civil, á que se preparaban, esperando el desarrollo de los sucesos, y de las rebeliones, que tenian en embrion en sus criminales clubs, y cuyo feliz alumbramiento soñaban por momentos.

Se envió á Badia oficial de la Diputacion y otros apóstoles á distintos puntos del Reino á predicar y propagar la insurreccion y á sembrar la cizaña; pero todo fue inutil. Abortaron los conatos de los alzamientos centralistas y republicanos, que se coligaron, y no obstante los esfuerzos de los corifeos de la Republica Abdon Terradas y Victor Pruneda se estrelló todo en la sensatez y cordura del Pueblo español y del benemérito y virtuoso Ejército.

La esperiencia é historia contemporánea, verdadera maestra de la vida, ha enseñado triste y repetidamente el amargo fruto que da de si el árbol de la licencia, de la indisciplina y de las revueltas. Paralizacion del comercio é industria, atraso en la agricultura, retroceso legislativo y administrativo, falta de trabajo, miseria y ruinas, para medrar y elevarse cuatro ambiciosos y descontentos sobre el cadáver y escombros de la Sociedad. ¡Maldicion y guerra á muerte á esta raza odiosa, baldon y oprobio del nombre español!

El Ejército nacional y fiel, se robusteció entre tanto con la venida de tropas, y el denuedo Don Juan Prim pudo salir de la inacción, maniobrar y acometer á los perturbadores. Interin se estrechaba á los de Barcelona, se ataca y arrolla á los de fuera.

Al anuncio del arribo de tropas sale Ametller de Barcelona, y para sostener unos dias mas su cenagosa faja, anima á los suyos al mando de Martell y de Bellera, que estaban en las cercanias de la capital del Principado, y fiando en sus esfuerzos, y en los de Mataró, huye y viene de noche á encerrarse en esta capital, que escoje por teatro de sus vejaciones y demasias, y que el Cielo en sus altos designios le señala por su tumba civil.

Las calamidades se iban sucediendo y acrecentando sobre la infortunada Gerona. Despues del fatal 7 de setiembre, y en tanto que los revoltosos se agitaban y revolvian en la iniquidad de sus planes de destruccion, en la noche del 18 al 19 del propio setiembre un fuerte temporal y aguacero, se lleva unas 20 casas del Barrio de S. Pedro y hace como 160 victimas.

¡Aciaga noche y victimas desventuradas! Vuestro infortunio no hubiese sucedido, ó almenos las desgracias no hubieran sido tantas, á no ser la infausta dominacion de los hombres del progreso de la tirania y despotismo.

Sobre media noche, y en la obscuridad, que solo se interrumpia al resplandor del relámpago y del rayo, con el horrisono estampido del trueno y un fuerte y horrible vendaval, se desprende un diluvio encima la Ciudad, montañas y valle de S. Daniel.

El enorme caudal de aguas, que llevaba el río Galligans, se estanca en la muralla, por no poder pasar por el conducto ordinario, que por incuria en levantar el peine, no profundizar el cauce y no quitar los embozos con unos ganchos, quedó obstruido. Se formó un gran pantano en la caja de Galligans hasta la altura del muro, y su peso rompe y revienta la muralla, y arrastra en pos de sí las casas, que se hallaban construidas sobre puentes encima el riachuelo, y adherentes con sus habitantes.

En la del digno juez Don Narciso Sicars hace nueve víctimas, la Señora, siete hijos y la criada, salvándose solo de la numerosa familia, el juez y dos hijos que se hallaban ausentes; y en la llamada de Liu se lleva sobre 40 personas que se habían reunido de aquella isla, que estaban en el tejado abrazándose y escortándose a bien morir, esperando el fatal momento, que bien pronto les hundió en el abismo de la nada. Uno solo logró salvarse sobre una madera y parte á nado, consiguiendo asirse y quedar en un robusto árbol del paseo de S. Pedro, de los pocos que resistieron el ímpetu del temporal.

Destruída la antigua y fuerte muralla de S. Pedro, invade la inundación el barrio, y por no tener salida y hallarse cerradas las puertas de Francia y de la Barca, llega hasta la plaza de las Coles y parte de la Ciudad alta, y al fin empuja también, derriba el lienzo de la muralla de la Puerta de Francia, y se hace paso por allí y por las casas y banda de la calle de la Barca.

Los habitantes del infeliz barrio de S. Pedro despiertan atónitos y despavoridos al ruido de la tempestad, disparan varios tiros para conjurarla, se

replegan de una casa á otra los vecinos, pasan con cuerdas atadas y colchones encima, de un lado á otro de la calle los que pueden, otros van subiendo de un piso á otro alcanzados por las aguas; las voces de socorro, socorro, el llanto, los ayes de la agonía y de la muerte de los que se hundían y ahogaban, de los Padres y Esposas, que perdían á los hijos de sus entrañas y á sus caros maridos, ó que luego eran arrastrados á seguirlos en medio del estruendo de los truenos y del fuego de los rayos, uno de los cuales cayó en una casa de la calle de la Barca, formaba la confusión mas espantosa, y parecía, que la ira de Dios se iba á desplomar toda entera sobre la desdichada Gercna.

Apareció el día, ¡y ojalá hubiese quedado escondido en eternas tinieblas para no presentar á los ojos sensibles tan triste y cruel espectáculo! Allí estaban en todo su horror las huellas y despojos de la desolación y de la muerte. Yertos y lividos cadáveres mezclados con las ruinas, muebles, alhajas y utensilios de casas. Arrancadas estas de cuajo, y llevados sus dispersos escombros á grandes distancias; las imágenes, vasos sagrados y Cuadros de la Iglesia de S. Pedro arrastrados también por la corriente, y encontrados al lado de una cama, de un cofre, ó de un ahogado. Las madres, hermanos, deudos y amigos, que sobreviven, ó que habitan fuera del peligro, apenas ha cesado este, que acuden á buscar á sus queridos hijos, hermanos, parientes y amigos del barrio de la catástrofe, y.... ó no los encuentran, ó los hallan sumidos en el dolor mas acerbo, por haberlo perdido todo, y no quedarles mas que ojos para llorar.

¡Santo Dios! No faltaran almas generosas y ca-

ritativas, que corrieran à enjugar vuestras lágrimas ; y las dádivas y una numerosa , general y benéfica suscripcion endulzarian almenos vuestro quebranto ; pero se interpone y lo impide una mano de hierro , la sangrienta y atroz revolucion, que nos amaga, y el furor y despecho de un partido sin corazon ni humanidad, que todo lo sacrifica á su triunfo y á sus miras.

Mientras los tiros, el toque de alarma y la reunion de la Milicia para correr á la ayuda de los de S. Pedro , la Junta y sus falanges se sobresaltan, temen una reaccion, y se congregan para resistirla; pero no.... el vivo y filantrópico anhelo de socorrer la desgracia , hace olvidar en los Geroneses la situacion política, y solo se curan de tender una mano al infieliz , que perece , de salvar intereses, efectos y muebles , de escabar ruinas , de recoger cadáveres insepultos y de derramar por do quiera el bálsamo del consuelo.

Es verdad que la Junta da una alocucion, y aparentando condolerse de los males y querer repararlos, abre una suscripcion, à que sus individuos se alistan por mezquinas é insignificantes cantidades ; pero se conoce á la legua , que lo hace para cubrir el Espediente, como acostumbra decirse, y que otros cuidados la agitan, y ocupan su mente.

Los pudientes se retiran tambien al justo é infalible temor de ecsacciones violentas y desmedidas, ó se suscriben por muy tenues sumas ; y los pobres é infelices quedan sumidos en la horfandad y en el mas cruel desamparo. Solo se les da abrigo en alguno de los ex-Conventos , y sufraga la cuestuacion para una parca sopa los primeros dias de su infortunio. Luego yacen abyectos y descuidados en sus sollozos y lágrimas.

El trueno de la revolucion llama esclusivamente la atencion de todos. De los unos para huir y esconderse ; y de los otros , para oprimir, armarse, engrosarse y fortificarse. Los sublevados son vencidos en S. Andres y Mataró. Por todas partes se pronuncia la opinion en su contra , y solo por el terror y el compromiso de algunos apandillados pueden prolongar por dias su dominacion opresora.

Bellera elevado á Comandante General de la Provincia retira con su pequeña division, y se recoje en esta. Entra este nuevo Rotten en la tarde del 25 de setiembre , con los de la Reina y los Mili-cianos de Calonge y otros Pueblos , su gefe el re-volucionario Xifró , suelta en la plaza una arenga tabernaria, atroz é indecente, de que las mas hu-manas y suaves espresiones eran , que arrancaria la lengua al que esparciese voces subversivas , y que se le presentase , y conduce en unas tartanas algunos honrados y pacíficos Ciudadanos de Cale-lla, ó refugiados en la Marina, que habia aprehen-dido de paso, por el delito de su pacifiguez y crei-da riqueza , y para cuyo rescate , à guisa de los Felip y demas bandidos *trabucaires* , ecsige 46000 duros , que han de pagar sin remedio para salvar su libertad y sus vidas.

Este fue el preludio de la zaña y malas maneras de Bellera, que constituyen su educacion y carác-ter y que desplegó mas adelante. En su rostro y el de los suyos estaba pintada la desesperacion y mal disimulada rabia de ver su causa perdida.

No obstante con una temeraria é infernal tena-cidad se replegan aqui , como en su última trin-chera, y sin fuerzas bastantes, sin recursos, ni es-peranza de socorro , se disponen á la resistencia, pensando hacerla detrás de estos muros , ya que

cobardes, no se atreven á empeñarla en el campo.

En la noche del 25 y en el día 26, roban los caballos de la Ciudad, á pretesto de formar Caballería, y envían á uno llamado Desvari de La-Bisbal á recoger los del Ampurdan, que sueñan, se levantará en masa en su apoyo. ¡Vana ilusión, que luego han de ver desvanecida!

Los Pueblos os detestan y abominan. Sin embargo aquí fortifican á Monjuich, que se hallaba en gran parte arruinado desde la guerra de la independencia, suben y montan allá artillería, hacen parapetos y esplanadas, reparan la muralla destruida de San Pedro, distribuyen los cañones que tienen y parece se resuelven á hacerse fuertes y á sufrir los rigores y calamidades de un sitio, importandoles poco el trastorno y sacrificio de un vecindario de 8500 almas.

En 30 de setiembre llega una avanzada de Caballería del bravo D. Juan Prim á una hora de esta, y en la mañana del día siguiente 1.º del actual se deja ver en las cercanías y alturas de Palau el Mesías deseado, el Ejército libertador, que viene á redimirnos del cautiverio y opresión de los tiranos. Tiranos sí; reos del crimen de lesa magestad Nacional y Real, porque obligais con la violencia á seguir vuestro bando, porque sois despotas é intolerantes, mas que la Inquisición y Carlos España, porque separandoos de una oposición lícita y razonada en la prensa, en la tribuna, ó en las urnas electorales, que iban á abrirse para depositar en ellas el libre sufragio en la propuesta y nombramiento de Senadores y Diputados para las Cortes, ó sea la Junta magna, solemne y constitucional, saltáis la valla de la legalidad, en que os presentis perdidos, y acudis con infamia; y

ofensa de la Constitucion, de la verdadera libertad y de las leyes , al terreno impuro y vedado de la fuerza brutal y de las revueltas que ciegan todos los veneros del bienestar y prosperidad pública, y que hacen odioso el sistema representativo é imposible todo gobierno.

Despreciais el voto de la Nacion, que en su gran é inmensa mayoría de Provincias anatemiza la institucion de vuestra Junta Central, ó República, detrás, ó en pos de la cual, se vé la anarquía y el negro pendon del despotismo. La Nacion aplaude la marcha del ministerio, y acude á la eleccion de las nuevas Córtes. Vosotros solos revelandoos contra la España y el Gobierno de una Reina amada é inocente, impedis á dos Provincias que tengan representacion en la asamblea nacional, privándolas del acto mas precioso de su soberania, y amarrándolas á la cadena de vuestro instantáneo predominio.

A la proximidad del valiente ejército se conturban y atemorizan los insurreccionados. Se esfuerzan no obstante para ocultar su pavora. En 30 de setiembre echan una alocucion y mandan un repique de campanas, suponiendo, que Zaragoza y otros Pueblos han secundado su alzamiento para alentar á los suyos y fascinar á los tontos, de que se componen sus cohortes.

La impresion de la mentira se borra bien pronto, y solo sirve luego para mayor baldon y descrédito del que la profiere, dándole un resultado contrario al que se propusiera.

El Ejército fiel toma posiciones, se acerca y ocupa los fuertes dirruídos y los arrabales de la ciudad, sin que los de Ametller se atrevan á hacer una salida, ni á tentar siquiera de desalojarlos.

Solo les dispararon cañonazos y fuego de fusilería al resguardo de la muralla.

Aquí empero se enzañan y encrudelecen. A pesar de ser todos lobos de una misma camada, aparentando Ametller y la Junta querer conservar alguna dignidad y decoro designan á Bellera por verdugo, ó ejecutor de sus medidas. A nombre de éste, y desde el dia 1º al 4 de octubre, oyese por las calles el atronador clarín del Pregonero, que à cada instante publica bandos y decretos, todos, como Dracon, bajo pena de la vida. Mandase desarmar à los casados, ó gefes de familia de la Milicia, y que entreguen las armas y municiones en un breve espacio, que dentro dos horas se presenten las armas de toda especie; que se cierren las puertas; que nadie salga de casa, sino los armados; que no se toque ninguna campana; que el dueño de la casa, que tenga oculto á D. Francisco Mitjans y no lo denuncie, será pasado por las armas, registrando al efecto las casas, que todos los albañiles, carpinteros y herreros, y despues todos los hombres desarmados y aptos para el trabajo, acudan con picos, hazadas y las herramientas que tengan à la plaza de S. Pedro, repitiéndose esto por tres dias; que se tengan las puertas de las casas abiertas, durante el dia; que se desocupe la Iglesia de la Catedral y la Colegiata de S. Felix, en que se halla la capilla del glorioso S. Narciso y otras mil providencias por este estilo.

La Ciudad consternada; llorando cada uno en el seno y secreto de su familia los males, que le agoviaban, y los mayores que temia.

Los rebeldes Ayacuchos aprehenden y arrestan al anciano y respetable D. Juan de Balle de Flasá y la Ilustre Marquesa de la Torre esposa del

Alcalde primero Constitucional, que se hallaba ausente en la Corte por asuntos del Comun porque usando de su derecho, habian sacado los caballos y hasta que los volviesen. Registrase, y se allana de noche y con el mismo objeto de buscar el caballo la casa del Abogado Batlle y Cabanellas.

Antes de circumbalarse la Ciudad por las bizarras tropas, salen las patuleas á recoger las gallinas, bueyes, ganado lanar y granos de los pueblos mas inmediatos y casas de campo de los alrededores, dejando en la miseria y sin medios de cultivar las tierras á muchos labradores; y escaseándoles aqui los fondos para pagar su gente, hacen un reparto y exacciones exorbitantes á los que suponen acaudalados, de 2000 á 8000 reales, pasándoles una circular en que á la injusticia, añaden la irrision y la burla de ofrecerse cartas de pago contra los Pueblos, en que tienen la autoridad de los Obispos *in partibus*, y de prometer por este medio el ilusorio reintegro y el premio del tres por ciento durante el tiempo del desembolso. La circular dice asi:

Junta Suprema de Gobierno de la Provincia de Gerona. = Las urgentes necesidades del dia y los precisos gastos á que debe necesariamente atenderse impulsaron á esta Junta á reclamar de los Pueblos el que ingresasen con prontitud en la Tesoreria de Rentas de esta Provincia las contribuciones vencidas. Mas las desgracias ocasionadas por el aguacero y avenida de los rios en estos últimos dias han convencido á la Junta de lo difícil que seria en muchos Pueblos la recaudacion pronta de las indicadas contribuciones de lo que resultaria un embarazo para hacer frente á los gastos que reclama la situacion actual. Bajo este supues-

to la Junta ha acordado acudir á todos aquellos particulares que poseedores de una fortuna considerable en ninguna manera puede serles grábo un desembolso momentáneo que les será reintegrado mediante cartas de pago espedidas contra los Pueblos con un premio de tres por ciento. La Junta pues, no duda que V. animado del mejor celo en bien de su Patria y haciéndose cargo de las circunstancias actuales, adelantará desde luego la cantidad de 6000 rs. vn.

Con el medio adoptado por esta Junta lejos de grabar á los prestamistas con un anticipo que pueda perjudicarles, les garantiza la seguridad de un reembolso pronto y seguro y un premio por el adelanto que hicieran. La Junta no duda del patriotismo de V. que secundando sus deseos dirigidos todos á la felicidad del pais, hará este corto sacrificio, contribuyendo de este modo al triunfo de los principios proclamados, del cual debe necesariamente resultar un gran bien para la Nacion y el buen órden y tranquilidad de esta Provincia.

Dios guarde á V. muchos años. Gerona 7 Octubre de 1843. = El Presidente. = Ramon de Cabrera. = P. A. de L. J. = El vocal secretario, José Prats.

¡Impostores! Ladrones públicos, mas criminales que los bandoleros y salteadores de caminos, porque al fin estos se exponen, hacen clara profesion del robo y arrostran sus consecuencias, pero vosotros pretendéis encubrirlo y cohonestarlo con un pretesto político, que creéis os dejará gozar impune y tranquilamente el fruto de vuestras rapiñas en tierra estraña. No será, si hay justicia para todos, y si alguna vez ha de ponerse un

elavo cuadrado á la rueda de los desastres y al carro de la revolucion en esta Nacion desventurada.

Desde el dia primero principio del asedio, no se oye el armonioso y consolador tañido de las campanas. Los fieles son en parte privados de tributar el culto público al Dios de los Ejércitos y de ejercer los actos de la Religion de sus Padres, pues no son avisados en la hora de las oraciones de los oficios divinos y misas; y los hombres irreligiosos sin fé ni creencias impiden la residencia en la Santa Iglesia, obligan á emigrar de ella al Santísimo Sacramento, que es trasladado á la Sufraganea del Carmen, y teniendo por tres dias cerrada la Iglesia de S. Felix prohiben á los devotos el ir á desahogar su llanto y su dolor, ó llevar sus penas y angustias al pie del sepulcro del glorioso Patron y protector S. Narciso, é implorar y esperar el alivio y remedio de tantos males, de su proteccion portentosa y tantas veces pronunciada á favor de Gerona. No nos abandonará tampoco en esta situacion crítica.

Asi es que al franquearse el paso al sepulcro del Santo, acuden los Geroneses á orar y rogar por la salvacion de este Pueblo, y los muchos cirios, que de continuo se llevan y arden en su altar dan testimonio de la profunda devocion del vecindario, y de la reprobacion del Partido, que le esclaviza.

A nadie se deja aqui en tranquilo sosiego. Hasta las virgenes del Señor son inquietadas en el silencioso retiro de sus celdas. Se les reparte tela, y ecsige, que en un corto plazo tengan cosido y corriente un número considerable de saquillos para la fortificacion.

Miralles que organizó y levantó el primero el

estandarte de la rebelion y que de pobre Procu-
rador de una villa y de un estado abyecto y apu-
rado, se ha elevado por arte de nigromancia á la
opulencia y esplendor, desde que anda con la
Administracion, comprando fincas nacionales y
haciendo grandes gastos, sale con pretesto de una
comision y no se le vé mas. Tambien se escurren
algunos de la Diputacion, y Maranges vocal de
la Junta con pretesto de reunir gente y levantar
el pais. Estos son los Patrones Araña, que em-
barcan, embarcan, y se quedan en tierra lan-
zando á sus parciales al furor de un mar tempes-
toso y embravecido, estos vuestros patriotas de
garganta, los hombres de la libertad, de la li-
bertad salvage ó la tumba, que desean figurar,
ó medrar y enriquecerse á costa y con la sangre
ajena, y sacar las ascuas con las manos de los
tontos y sencillos, que los creen.

¡Incautos, si algunos los hay de voluntad y buena
fé en la pandilla de los turbulentos, aprended! A-
prended lo que se gana y va á buscar en las revolu-
ciones; miseria, sangre y esterminio. Profesad
las doctrinas de nuestros Padres de obediencia á
las potestades constituidas. Es un precepto de Dios
y un deber social. Desechad esos cocodrillos, que
fingen llorar vuestros males para atraeros y de-
voraros. No oigais, ni practiqueis otra maxima,
que la de *Anton Perulero*, cada cual hacer su ha-
cedero. *El militar á la guerra, y el labrador á la
tierra*. Dedicados con afan á vuestro trabajo en
vuestro taller, en vuestra industria, fabricacion
ó labranza. Este es el manantial seguro y copioso
de vuestro bienestar y riqueza, de los placeres
domésticos y sociales. Buscarlo en otra parte
es delirio. No mas alzamientos, no mas.

Todos los Gobiernos son buenos , si los que los rigen y presiden son hombres ilustrados , inteligentes , justos y benéficos , y el mejor de todos es siempre el existente. Las constituciones y las leyes son letras muertas , que poco significan , si no las animan y mandan guardar los Poderes y funcionarios del Estado. Dejad á estos el cuidado de dar movimiento á la complicada máquina gubernamental y no os acerqueis tumultuariamente á tocarla , ni querais variar el curso de sus ruedas , porque la destruiriais y os perderiais.

Solo en ocasion de elecciones ó participacion en la formacion del Gobierno, ocupados de ejercer con tino y acierto el acto importante de la Soberania. Entonces acudid todos , y deponed la pereza é indiferencia criminal , ese miedo , que os ha arre- drado y perdido hasta ahora. Si no sabeis escoger y acertar en el nombramiento de hombres, guiaos por las personas de honradez , saber y probidad, del pais, que hayan de vivir ó morir con vosotros y que su interes y suerte estén estrecha é indis- lublemente ligados con la vuestra. No por esos va- gamundos y advenedizos, sin arraigo, arte ú oficio que se llaman cosmopolitas , y que tomando bajo el brazo el lio en que consiste todo su patrimonio, que jamas han tenido, ó han dilapidado en sus vi- cios, van con la musica á otra parte, cuando mi- ran las cosas mal paradas , dejandoos en los con- flictos y en el llanto.

Asi no vierais para legisladores de la Provincia algunos que con trabajo escriben un recurso cor- recto, que no han estudiado ni saben nuestras ne- cesidades usos y costumbres , y que no conocen vuestros deseos é intereses para satisfacerlos pro- moverlos y defenderlos en la representacion Na-

cional; para Diputados Provinciales hombres que no os han hecho una vara de camino siquiera ni un riego, ni un puente, ni plantado un árbol, ni otra mejora; que solo os han aumentado en 40,000 rs. el presupuesto de gastos de su Secretaria y Subinspeccion de Milicia, ó de 90,000 en que estaba antes del goloso de setiembre á 130000 rs. para amueblar y pintar lujosamente el salon de sesiones y oficinas, y sentarse en soberbios sillones, á costa de vuestro sudor, y mientras vosotros coméis pan negro y una cebolla para mantener vuestra familia y acudir al incesorable pago de los tributos; que solo se ocupan en el esteril terreno de la politica, en denostar al Gefe visible de la Iglesia, que vosotros respetais y adorais, y en ser ciegos instrumentos de una banderia, despreciando la opinion y simpatias que de la Provincia, y por último despachan tarde y mal los negocios de sus atribuciones económico administrativas, viendolo y juzgandolo todo por el falaz prisma de la pasion y espiritu de partido de que se hallan poseidos y dominados; y no vierais finalmente para concejales ó individuos del Ayuntamiento hombres que lo pretenden é intrigan para conseguir un cargo gratuito y pesado, que entran con chaqueta y salen con cascaca que venden el Secretariado y empleos municipales que promueven y construyen obras públicas con el santo fin de.... dirigirlas, que aprisionan y arrestan pacíficos ciudadanos, y que trastornan estralegal y dañosamente el sistema y cuotas de las contribuciones.

Basta de digresion y volvamos á la narracion del sitio. Se formaliza y estrecha este desde el dia dos y no pasa ni una mosca sin anuencia de los sitiadores, que cuentan decididamente con la

voluntad del país. Se corta el agua de la acequia monar, que da curso á los molinos harineros, quedan estos parados y no se puede hacer mas harina, ni entrar comestibles de ninguna especie.

En el dia cinco un fuego de artillería y fusilería nutrido y bien sentido por los de fuera y contestado por los de dentro, nos avisa é indica un ensayo y tentativa de ataque de parte del valiente ejército, pero que se acalla á la tenaz resistencia y cañoneo de la plaza, que se nota pertrechada, y artillada, y que conoce la pericia militar, que no basta la artillería y fusilería de batir para vencerla.

Desde aquel dia se observa la variacion del plan del General, que dirige las operaciones del sitio, y que no pudiendo sacar artillería de grueso calibre del castillo de San Fernando de Figueras ni de Hostalrich, por la deslealtad de sus Gobernadores, que se conservan sublevados, y se resisten á las órdenes del Gobierno de la Reina, es preciso traerlas de Barcelona.

Esta operacion causa forzosamente un retraso. Mientras tanto y hasta el dia 18 los sitiadores se parapetan y acercan, forman baterias en los puntos mas convenientes apareciendo una con cuatro troneras sobre el collado de casa Roca, en la madrugada del 15, é interin llegan los cañones y proyectiles, pasan los dias, se consumen víveres en la Plaza, que no se hallaba aprovisionada y el hambre crece y acoza á los pobres.

En el tiroteo del 5 hubo algunos, bien que pocos muertos y heridos por una parte y otra. En los dias subsiguientes solo se oyen algunos tiros de fusil de las avanzadas del Ejército, á que contestaban con profusion los de dentro, y tam-

Bien hacen algunos disparos de cañon , mas para entretener el oculo de las fuerzas beligerantes, que con otro objeto , ni resultado de importancia.

El 10 viene por la mañana el Parlamento de D. Manuel Rich de Palamós , y por la tarde una multitud de paisanos , que llegan y tratan por espacio de una hora con los de la Junta en las casas mas inmediatas de Padret. Dijosé que venian á interceder por la ciudad cautiva , y á esponer los graves y trascendentales perjuicios, que ocasionaba al comercio , industria é intereses de la Provincia la ocupacion de su Capital por los facciosos ; pero nada pudo doblegar su porfia, temerario é inútil empeño.

Lejos de dejar los conjurados la Ciudad contristada , de no añadir afliccion al afligido , de permitirle descansar y rehacerse de las desgracias del aguacero é inundacion del barrio de S. Pedro y de irse á los bosques con los animales dañinos, á cuya clase pertenecen , aqui insisten en vejar y tiranizar á un pueblo pacífico , que los aborrece de muerte. Si , os abomina en masa , á escepcion de cuatro hijos espúreos , cuyos nombres pasarán con baldon é ignominia á las generaciones venideras. Vosotros mismos conoceis el anatema y reprobacion , con que os maldice el vecindario , y lo confesais con vuestras providencias. El desarme de la Milicia ; la prohibicion de armas , la suspicacia y recelo de ser sorprendidos, con que vivis, son prueba irrefragable de ello, aun cuando no apareciera el bando del cabecilla Ametller , ó del Capitan General de farsa, del 15 del que rige, que dice asi :

BANDO.

Cuando de las principales Capitales de la Mo-

narquia se reciben las noticias mas satisfactorias que aseguran la muerte del partido que bajo la hipócrita máscara de libertad quisiera entronizar el despotismo, los enemigos de la causa que defendemos no perdonan medio por villano é infame que sea para sembrar la desunion y el desaliento en las filas de los leales. Impotentes por la fuerza se valen de la intriga, que es su medio favorito.

Para contrarestar sus inicuos planes en cumplimiento de mi deber, y usando de las facultades que concede la ordenanza á los Capitanes generales, ordeno y mando.

Artículo 1º. Toda persona que esparza noticias alarmantes, siembre la desunion é intente corromper á los leales defensores de la causa de la libertad, será presa, entregada á una comision militar y juzgada breve y sumariamente, para que probado su delito sea pasada desde luego por las armas.

Art. 2º. Se prohíben los grupos de paisanos de mas de tres personas. El que contraviniere á esta disposicion, será juzgado por la Comision militar que lo declarará incluso en la pena que señala el artículo anterior.

Art. 3º. Igualmente quedan prohibidas las reuniones dentro de las casas de esta poblacion, cuyo número esceda al indicado anteriormente.

Art. 4º. Cualquier soldado ó nacional á quien se le acercare alguna persona para seducirle, la prenderá y pondrá á mi disposicion para que probado plenamente el hecho sufra la pena del artículo 4º, recibiendo el individuo que la presente 50 duros de gratificacion.

Art. 5º. Al propio tiempo que estoy decidido á castigar sin la menor contemplacion á los malva-

dos, ofrezco mi proteccion á todos los vecinos honrados, cuya seguridad personal y propiedades serán religiosamente respetadas.

Y para que conste y nadie pueda alegar ignorancia, se publicará y fijará el presente bando en la forma acostumbrada. Gerona 15 de octubre de 1843.—El Capitan General, *Narciso de Ameller*.

En la noche del 10 se pregona de orden de Bellera, que el dia siguiente 11 podrán salir las mugeres, niños y viejos por la puerta de Figuerola. Se aprestan á verificarlo. Forman el lio, y con este y los niños en los brazos, ó de la mano, se despiden las mugeres de sus Esposos, hijos y hermanos, quizás para no verse mas, abandonan medrosas el hogar doméstico para salvar sus vidas, se estrechan entre sus brazos. Los encorvados y trémulos ancianos abrazan tambien y dan un tierno ósculo al báculo de su vejez, y entre el alarido del dolor, los sollozos y lagrimas de las familias, se dán todos el doloroso à Dios y se encaminan á la puerta.

Los Cafres ven con ojos enjutos el tormento, con que despedazan los corazones, y aun se gozan y ceban como la Hiena en el destrozo de la victima. Hombres nacidos para padron y mengua del siglo 19, de la civilizacion y dulzura de las costumbres modernas y para la desgracia de Gerona! Caigan sobre vosotros las imprecaciones, con que el héroe de Hus maldijo el ominoso dia, en que se puso el primer eslabon á la larga cadena de sus desgracias.

Sale el bello y delicado secso y la gente inútil por la puerta de Figuerola, como en número de 1500 personas, Ilustres Señoras, niños y venerables ancianos á pie y con su fardito debajo el bra-

zo se dirijen al Pais de la libertad, abandonan esta prision y este suelo ahora africano, sujeto á crueles Bajaes, para ir á respirar el aire libre de Europa; pero se desconoce justamente por el ejército Nacional la permission de Bellera. Las primeras centinelas obligan á retirar á los que emigraban y volver á la ciudad á sufrir las privaciones é infortunios que les depare la suerte y el mal corazon de los insurrectos.

Estos mandan, que los vecinos vayan con hachas á cortar y entrar los árboles de la alameda y sus alrededores. Los mezclan con los Presidarios, y cuando el Cabo ó Mayoral de estos, solo les obliga á trabajar con un palo; á los hombres libres, á los honrados y beneméritos Ciudadanos se les amenaza con la espada ó bayoneta, si no cargan bien, y no se afanan. ¡Así tratan á sus semejantes, estos, que mal se llaman liberales!

Al caer la tarde del 13 vá una Diputacion del Ayuntamiento, notablemente desmembrado con la ausencia de la mayor parte de sus individuos, hácia al Puente mayor á ver al General sitiador. Vuelve, se trasluce y pregona, que fué con el objeto de permitir la salida y paso de mugeres, niños y viejos por la puerta y carretera de Francia, el día siguiente 14.

Se apresuran á tropel á aprovechar esta coyuntura, y á emanciparse de la esclavitud de los tiranos, si bien con el profundo sentimiento de dejar aquí las prendas de sus entrañas; pero mezquinos y mal caballeros estos insurgentes envian una larga lista á la Puerta, de personas, á quienes debia prohibirse la salida. Las Señoras de Alberti, que tienen al patriota D. Francisco Alberti con los leales, fueron las primeras que espe-

rimentaron los rigores de este decreto, y que debieron regresar llorosas á su casa.

Este es sin duda el triste catalogo de rehenes que los inhumanos y dignos imitadores del Mata-viejas Nogueras, se reservan y guardan para salvar sus vidas en una catástrofe ó caso apurado, que preveen inevitable á fin de amenazar y desarmar el justo enojo de la Nacion y de los buenos, con una inicua y cruel represalia. Al saber los de fuera esta ruin é innoble diferencia, que aqui se hace en el permiso de salida, prohíben de todo punto la admision, rechazan los prófugos y otra vez regresan las desconsoladas Mugeres.

Va consumiendose la harina, y atribuyendo los malvados su falta á la hermosa y nueva fábrica de papel continuo, se esparcen rumores de ir á incendiarla. ; Este es el progreso de tales hombres? Los directores de aquel establecimiento para evitar su ruina y pérdida de sus capitales se ven obligados á costear y construir un molino de sangre movido por cuatro caballos. Se establece desde luego en el sitio mismo, donde estaba el del agua pero las correas se rompen, los caballos se fatigan, los dependientes se cansan y da un resultado muy menguado en los dias 12 y 15, porque nada se hace con ahinco y gusto, sino todo á la fuerza y á remolque.

El pan escasea en los Panaderos para el Pueblo, porque las bayonetas los atropellan, y se apoderan del que encuentran. Empiezan los clamores de los pobres menesterosos y en el dia 14 forman grupos en la plaza de la Constitucion delante de la casa de Ayuntamiento pidiendo pan. La fuerza de los rebeldes los disuelve, y los valerosos Geroneses se retiran. Ya antes concertaran algunos un

movimiento de reaccion intentando apoderarse de una Iglesia y tocando á rebato para el señal de alarma y rompimiento. Se precave y desbarata este proyecto por la vigilancia y medidas de los sublevados. Se estorba tambien el que de nuevo se meditara para la noche del 14 al 15, aprehendiendo varios vecinos honrados, y matando al cer-ragero llamado Cristiá, que en ocasion de ir á prenderle, saltó por detrás de su casa de las Ba-llesterias al rio Oñar, y alli le acribillaron á ba-lazos y le dejaron cadáver tendido en el rio á la luctuosa vista de su familia y consorte, que la no-che anterior le ayudara y alumbrara para la huida.

Esto dió sin duda margen á la publicacion del bárbaro y sangriento bando del 15. En la tarde de este dia se hacen algunos disparos de cañon contra los parapetos de bateria de la colina de Ro-ca, y en todo el dia 16 hasta ponerse el sol, ape-nas se oye el menor ruido de Marte, y podriamos creer hallarnos en paz y tiempo normal, si no fue-se el cruel encierro, las privaciones consiguientes y la presencia de los Sayones y Carceleros que nos rodean y nos guardan con torvos ojos y fiero ademan por todas partes.

Quedan cerradas las puertas y la Ciudad en la incomunicacion mas completa. Ya ha faltado la carne fresca, las verduras de las huertas intramu-ros van agotándose, el vino en carestia malo y muy caro, de un par de gallinas se pagan 48 rs. se matan los tocinos de aqui dentro, que estaban á medio cebar, el molino apenas hace 16 cuarte-ras de harina diarias, cuando se necesitan unas 80, y cada dia y momento va recargandose con mas negras tintas el cuadro de nuestra tribulacion y angustias.

Aquí se hace correr el rumor de que viene Martell, Simonet y Maranges con diferentes y gruesas columnas á levantar el sitio, y así se anima y embauca á los tontos al sufrimiento.

Sin embargo se desconfía de la veracidad de estas noticias y el desaliento empieza á cundir en los animos. Las bandas de los Centralistas reunidas en la ciudad forman el n.º de unos 2500 infantes. Compónense de 500 del regimiento de la Reina, y los de la compañía Voluntarios de la Junta, de pocos francos ó provinciales y de las partidas sueltas de nacionales de los pueblos de la Provincia. Estos forman la mayor fuerza. Los primeros que vivieron, lo hicieron espontáneamente y de voluntad. Son la escoria, y lo mas malo de los pueblos. Lastima es que una leva no los recoja y transporte á los navios, ó al trabajo de minas y arsenales para limpiar las poblaciones de discolos y trastornadores. Los que llegaron mas tarde, fueron arrancados de su hogar, unos con la seducción y el engaño de que el actual pronunciamiento de Gerona, era como el unánime y popular de Junio; otros por compromisos, y otros con las amenazas y violencia. Estos últimos fueron la mayoría si los de alguna fortuna no hubiesen alquilado, aun haciendo el sacrificio de 20 rs. diarios, que varios nacionales ganaban.

Todos empero estaban cansados y fastidiados de la duracion, de que nada se adelantara en la empresa, de su larga ausencia de las casas, de que saliesen fallidas las esperanzas de socorro, y de que se enmohecieran ó enflaquecieran con la penuria de viveres en las almenas de estos muros.

Con estos elementos contaba la insurreccion. Fuertes detras de muralla avivados y comprome-

tidos allí á una tenaz resistencia por el instinto de la propia conservacion en un ataque ó asalto; pero débiles y precarios en campo raso. Por eso evitan los mandarines la menor salida que fuera la segura dispersion y derrota de su efimero ejército y aqui se encastillan para prolongar un dia mas su rebelde ecsistencia.

No obstante se escapan los Milicianos que pueden, y el silencio y cuchicheo, que se nota entre ellos, es indicio infalible de que conocen que su causa da las ultimas boqueadas.

Los que servian las piezas de artilleria, eran los Nacionales de La-Bisbal y los de Gerona, y estos cargan y apuntan y cañonean á sus hermanos, á los fieles soldados de la Reina y del Estado. ¡Bastardos! La compañía de artilleria de esta se componia de los mas bullangueros y en mal sentido de la poblacion, y sus oficiales eran Perez interventor de correos, Pujol empleado y Boada diputado provincial que se han adherido y apoyado de veras el movimiento.

Algunos de los empleados, hijos de setiembre de 1840, si bien no adhieren, hacen el balancin y hasta los ultimos momentos quedan aqui, espiando por la rendija de su cuarto, que viento sopla mas recio y que rumbo señala la veleta politica para lanzarse á su corriente aunque sea posponiendo el honor y el decoro de un fiel servidor, á la conservacion del turrón, que es el *fac totum* y el alma del negocio en este siglo corrompido, interesado y positivo.

Cabrera, que en la entrada de 12 de junio fue llevado en ovacion y en brazos á las casas Capitulares, y Ametller que la hizo triunfal al frente de los Nacionales en el mismo dia y en medio

del alborozo y loco entusiasmo del Pueblo de todas las clases y matices, y por cuyo feliz suceso en el 13 se cantó un solemne Te-Deum en la santa Iglesia, y se hizo luego el paseo por las calles de la comitiva mas brillante espontanea y numerosa, que ha visto Gerona; que todo eran músicas é himnos á los salvadores del Pais y de la Reina, colgaduras, danzas, campanas, diversion y alegria y cuyos nombres iban á inscribirse en letras de oro en el capitolio ó templo de la gratitud y de la fama, porque habian cooperado y alzado valerosos para hacer triunfar la soberana voluntad nacional tan repetida y solemnemente pronunciada en la prensa, en la tribuna, en las elecciones y en el Parlamento contra el poder de Espartero, voto unanime y general que este comprimia y esclavizaba, y que por lo mismo habia excitado y hecho indispensable, como en 1808 el uso del santo derecho de insurreccion para defender la Religion, el trono, la independendencia y la libertad legal y razonable, que tan bellamente se hermanan y fundan en la Constitucion; Cabrera y Ametller se ven ahora aislados, topando con una inercia cadavérica é indiferencia glacial, ya que no puede ostentarse la aversion, que abrigan los corazones, serian en su rebellion impopular arrojados de la roca tarpeia, y solo se observan rodeados de los Miralles y Balari, de los Franqueza, Corney, Lopez, Torroella, Albert, Noguer, Albanesi y algunos otros proletarios aliados del judio Rabilargo, de Feliu y Miralles y de la virgen Surrá y Rull, los que en el agiotage de los bienes Nacionales, ó en las bullangas han hecho ó tratan de hacer su agosto.

En junio ultimo formaban la Junta de armamento y defensa de la Ciudad los honrados y benemé-

ritos Martínez, Caramany y otros; ahora se compone de Balari y otros de su calaña. De aquel Balari, que se ha enriquecido con los despojos del Clero, y que siendo Concejal, contra las reglas de salubridad, de hermoseo y arquitectura publica, en daño de la vecindad y escándalo de Gerona ha fabricado una casa, tomando una parte de calle, ó plaza, privando la vista y circulacion del aire á una calle, y la anchura, giro y paso libre y mas espedito de carros para ir á un puente hoy derruido, y que puede mañana reconstruirse.

No conozco mas que hombres buenos y malos, decia Mr. Dupin. En la escuela de la experiencia y escarmiento de los vaivenes y vicisitudes políticas hemos aprendido la profunda ecsactitud de aquel axioma. ¿Que valen los nombres, ó colores de banderia y partido? Que supone el ser de este ó aquel matiz ú opinion para librar la administracion, los regidores, ó la confianza pública en las manos de un ciudadano? Nada. Lo que se ha de ecsaminar, es que sea apto, honrado y puro, que sea hombre probo, á quien fiarais la tutela de vuestros hijos, ó el régimen y cuidado de vuestros bienes. Este elegid, seguid sus huellas, y desechad siempre á los malos. Asi acertareis, y no tendreis que llorar tardia é inutilmente los efectos del extravio.

El hombre de bien é ilustrado es tolerante é indulgente con sus semejantes, y sean cuales fueren sus convicciones y principios, procura hacerlos prevalecer con la persuasion y los medios lícitos. Jamás acude á la fuerza brutal, ó á la cimitarra como los Musulmanes para sostener sus creencias. No combate en otra arena que en la de la discusion y del raciocinio. Estas son las

armas de la razon. Las demas son vedadas al ser racional.

Los Centralistas empero desconocen y conculcan estas doctrinas. Quieren dominar y hacerse dueños de la situacion de Junio á toda costa y sin reparar la lisitud de los medios, y faltándoles el apoyo de la razon, de los hombres de prestigio é influencia en el Pais, que con su ausencia y con su desprecio y pasiva oposicion protestan solemnemente al alzamiento, se lanzan á la violencia y á los agudos argumentos de Albacete. ¡Bárbaros! así quereis progresar en la carrera de la la libertad?

Sigue no obstante su imperio en Gerona. La carestía de comestibles aumenta, y se nos tiene en una absoluta ignorancia de lo que pasa en los otros puntos de España, cuya comunicacion se halla interceptada, y no dejan llegar á nuestras manos los conjurados.

En la noche del 16 al 17 en medio de una copiosa lluvia y de gran oscuridad se esparce la alarma de que acometen y van á asaltar la plaza los bizarros del Ejército Nacional. El miedo y la confusion se apoderan de los sitiados. Mandan hacer un pregon para que se saquen luces en balcones y ventanas, corren, hacen muchos tiros de fusileria y se agitan en vano, espantándose de su misma sombra y ruido. Para rehacerse del susto y dar un cordial al enfermo enagonia, en la tarde del 17 mandan echar á vuelo las campanas, de la torre de la catedral, suponiendo, que Quintana de Pont de Molins habia sorprendido á la Intendencia y Junta del Ejército libertador en Bañolas, que por segunda vez Zaragoza, y otros Pueblos se habian pronunciado por la

Central y tambien Tarragona , donde habia entrado Martell y se disponia á venir con 4000 hombres ; Impostores y prestigiadores públicos, que añadís el embuste y la burla al martirio de los grillos y cadenas con que nos oprimís !

En el dia 17 y 18 con mas empeño y frecuencia, que en los anteriores hacen varios disparos de cañon contra la colina de Roca , para estorbar los trabajos y conclusion de la bateria , en que se vén afanarse los valientes Zapadores é imperterritos del Ejército , pero , que estos desprecian con serenidad y denuedo , continuando la obra de seis troneras , que provistas de artilleria de sitio , abrasarian y harian sucumbir en su buena direccion , á Monjuí , Torre de S. Juan , plaza de S. Pedro y entrada de la puerta de Francia , y en seguida y por precision y consecuencia la plaza. Pero el General sitiador es Español , y quiere economizar sangre española.

Por esto en la tarde del 18 envia un parlamento , que vendado de ojos , es conducido al alojamiento de Ametller , donde permanece y conferencia un gran rato. No se puede apear su verdadero objeto ; pero se cree , que venga á intimar la rendicion , y á anunciar , que el Ejército tiene la artilleria , aprestos , fuerza y medios necesarios para reducir los sublevados á la obediencia y rescatar la ciudad prisionera de su dominacion , ofreciéndoles tal vez la clemencia y el perdon de su delito , salvo el derecho y perjuicio de tercero , si se rinden luego y dejan la plaza al gobierno de la Reina ; amenazándoles en caso contrario con el rigor y la fuerza , si se resisten por mas tiempo.

Lo cierto es , que en el dia 19 se observa un

estricto armisticio , á que se dán varias é inciertas versiones por el vulgo , siendo la mas acreditada , que se han enviado oficiales comisionados de las fuerzas beligerantes á Barcelona y castillos de Figueras y Hostalrich , y que el sábado , ó domingo próximo sacudiremos el pesado yugo , y quedaremos libres de los tiranos. Estos rumores difunden el bálsamo de la esperanza en los corazones angustiados y se vé pintada la alegría en los semblantes.

La falta de vituallas y municiones , de fondos y recursos , la desconfianza de socorro , la reunion de las Cortes , la reprobacion nacional , el aislamiento y abandono en que se encuentran , el cansancio y la fatiga del continuo y penoso servicio , los perjuicios de tan enojosa y larga ausencia de los Nacionales , los clamores y actitud hostil del pueblo de Girona , la culpa é impotencia del partido de Junta Central vencido y arrojado , dó quiera ha descubierto el cuerpo y presentándose á la lid la prudencia y todas las probabilidades de infausto suceso aconsejaban á los rebeldes su desistimiento y la fuga á pais extranjero á comer el amargo pan de la emigracion , demasiado sabroso para sus delitos , trastornos y males , que han causado.

En el dia 17 y 18 se sacan los confesionarios de los Templos , en que estaban demas , por lo que mira á los insurrectos , y se colocan por garitas en los baluartes y puestos de la plaza, aun dejando la Santa Cruz en el simborio , haciendo los insolentes befa y escarnio del Sacramento de la Penitencia, y bomitando las blasfemias , que tiene tan de costumbre la gente soez é inmoral, irreligiosa de estos dias. Se guarda religiosamente

la suspension de hostilidades por todo el dia 19 hasta las 10 de la noche, que empieza y se aviva un fuerte y sostenido tiroteo en la muralla de San Pedro y Santa Lucia contra la calle de Pedret sin ser por nadie provocado, ni contestado. La campana de la Catedral hace doble señal, y la inquietud, las sospechas y el miedo ponen en vigilia y cuidado á los sitiados, que corren á las armas y azorados por las calles, y á la ciudad en susto y zozobra.

En la tarde del mismo dia 19 se pasa una órden terminante á la fraccion de Ayuntamiento para que en el término de 48 horas se repartan, recauden y apronten 18000 duros. Sintoma de que los rebeldes han resuelto tomar las de villadiego, y de un nuevo conflicto y apuro para la Ciudad.

Ametller, que en el bando del 15 promete respeto á la seguridad personal y á las propiedades de los pacíficos, ataca atroz y villanamente estos derechos con prisiones y ecsacciones violentas é ilegales.

En el 19 aparecen cinco cañones en la bateria de Domeny cerca la montaña de Roca, y tres en la de esta colina, se ven pasar muchas caballerias cargadas, se guardan por ambos lados las mismas avanzadas y puestos y continua la tregua por los dias 20, 21, 22, 23, 24 y 25, esperando á la Comision de Prats secretario de la Junta, que ha ido á personarse con el Capitan General del Ejército y Principado y enterarse del estado y opinion del Pais y de los oficiales enviados á Figueras y Hostalrich, que como la paloma á los incluidos en el arca, traigan el ramo de Oliva, que anuncie la cesacion del diluvio de males, que nos abrumen y amenazan.

En el 21 disponen los insurgentes, que se presenten todos los herreros y cerrageros con tenazas y martillos, como cuando se ha de levantar un cadalso. Es para desarrejar las puertas exteriores é interiores de las casas de los ausentes, y averiguar y notar los comestibles.

Van Barrera, Bienvenido Llach y otros esbirros de este jaez á allanar el sagrado asilo de las Casas, y á hacer esta operacion preventiva del robo y saqueo, que meditan y ansian muchos de los sublevados. Esta es su Constitucion y su Código práctico.

Ya en el primer reparto cargaron la mano á los que se habian ausentado, para no estar al dominio de sastres, hojalateros y revendedores de granos ó de personas turbulentas sin fe ni ley, que apenas deletrean. Ahora se ensañan por segunda vez. Ordenan á los que han quedado en las casas de los ausentes que lleven los colchones para hacer parapetos en la muralla, y describen rigurosamente los liquidos, granos y toda especie de comestibles, á fin de apoderarse de ellos y arruinar á sus dueños.

En estos dias de rigurosa tregua, reina la mayor ansiedad acerca el porvenir y el temor y la esperanza se disputan á la vez la preferencia en los ánimos. En el 22 se susurra, que el hijo de Xifró ha vuelto de Hostalrich, y tenido la franqueza de confesar, que el pais estaba en contra del movimiento centralista; que habia visto multitud de paisanos, que con palos bloqueaban el castillo y que su causa estaba por esta vez perdida, y debia fracasar sin remedio.

Sin remedio habeis de sucumbir, siendo responsables de tantas desgracias ante Dios y los

hombres. No nos vengais luego con excusas, y vendiéndonos el favor del Bandido, que se ha contentado con robar al caminante, y quiere hacerse un mérito de no haberle quitado la vida como podia. Os conocemos, y sabemos vuestros antecedentes y conducta. Si no habeis hecho mas daño, ha sido porque hasta en el sueño os perseguia el espectro del miedo y de la pena de Talion, que amenazaba descargar sobre vuestras cabezas la cuchilla de las represalias.

En el dia 23 regresa Prats de su comision, y no se trasluce otra cosa, sino que no ha sido admitido por el Capitan General del Ejército y Principado; que no ha podido entrar en Barcelona; que los Pueblos del tránsito se pronunciaban contra el y le hubieran asesinado, á no ser el amparo de los oficiales del ejército fiel que le acompañaban; que no ha sido posible la avenencia, y que otra vez van á romperse las hostilidades.

No se rompen; antes bien salen los Ayudantes de Ametller hácia el Puente Mayor á parlamentar y se cree, que se está negociando un convenio. Se construyen dos molinos mas en Santo Domingo, que se asegura funcionarán en el 25. No obstante de haberse habilitado algunas tahonas particulares del sitio de la guerra de independencia y fabricandose otras, los Padres no tienen pan que dar á sus hijuelos, que se lo piden con llanto, y la desesperacion y la rabia contra los verdugos presentan sintomas, que les inquietan.

El Ayuntamiento Constitucional se fugó en su gran mayoria con el General sitiador, y en el arabal del Puente Mayor está legitimamente representada la Ciudad, con su digno Alcalde primero el Marques de la Torre, fiel imitador de las no-

bles virtudes de sus Progenitores en defensa de su Reina y de su Patria. Los rebeldes aumentan el número de los Concejales, que habian quedado, y todos se disuelven y retiran, antes de prostituirse á repartir la injusta y arbitraria erogacion de los 48000 duros al vecindario, que luego se reduce á 45000 duros por razon de las desgracias del barrio de S. Pedro, y se amenaza con multas personales, si no se hace con premura el repartimiento y recaudacion.

Cuando apenas osaban los facciosos asomarse á las puertas ó aspilleras de la muralla, tremolaban en los fuertes bandera negra y encarnada, simbolo de muerte y sangre. Las han retirado ahora. ¡Fanfarrones! ¿Creiais acaso, que el Ejército español se arredra con brabatas, peligros, ni amenazas? No. Sois pigmeos para su valor y bravura. Salid, ó sino, de estos paredones, detrás de estos baluartes, que profanais con vuestras plantas, y quedareis pulverizados.

Van y vienen parlamentos y siguen las negociaciones hasta las cinco de la tarde del 25 de octubre, en que el estampido del cañon de la batería de Roca nos anuncia, que se ha roto su hilo, y que se encrespan y embravecen otra vez las olas de la borrasca, que ha de tragarnos.

Díjose que la generosidad del General sitiador concedia á los sublevados el perdon de su delito político, sin perjuicio de tercero; que los Nacionales volviesen tranquilos á sus casas, donde no serian inquietados por sus opiniones y levantamiento anterior y que los Cabecillas saliesen para el extranjero, cuyo paso se les franquearia. Reusan los Centralistas tan hidalgas y ventajosas proposiciones, y creyéndose todavia poten-

tes, é iludiéndose en sus ensueños y fantasía exaltada con la creencia y proximidad de otros pronunciamientos en su favor, con el apoyo de un partido en las Cortes, con la debilidad y dificultades, que rodean y embarazan un Gobierno naciente, que como no lo puede ninguno, no ha satisfecho todas las ambiciones y deseos que se despertaron en junio, y con la notable reduccion de la fuerza pública que no puede acudir á todas partes, pretenden, que venga á disculparse y aun santificarse su brutal alzamiento otorgándoles la conservacion de los honores grados y empleos civiles y militares, que tenian, y ha concedido la Junta á manos llenas á los de su bando, que se retiren los Nacionales á sus pueblos con las armas y en el pie y organizacion que ahora tienen, que se reconozcan sus gastos, exacciones y préstamos forzosos, como deuda de la Nacion, y que se abonen, satisfagan y reintegren por Tesorería.

¡Villanos! ; Hasta tal punto pensais, que pueda prostituirse un General Español y su Gobierno, que compre la paz y el ahorro de sangre al precio de la infamia y del vilipendio! No. Primero es el honor y la dignidad de un Pueblo heróico, que no ha de tolerar, que le impongan la ley los revoltosos, y ya que estos quieren, que se derrame sangre preciosa corra á torrentes y ahogue sus gargantas.

El Ayuntamiento no verifica el reparto de la erogacion arbitraria. Hácelo la Junta, y en 24 y 25 de Octubre se circulan las papeletas de imposicion en un círculo muy estenso é incluyendo hasta simples artesanos, ó pobres menestrales, que no tienen otro haber, que su jornal, ó tra-

bajo diario , paraque alcance á todos la vejacion y el maltrato de los caribes , todos execren y maldigan su memoria y sus actos , adquieran una íntima conviccion de la maldad de estos hombres y un movimiento profundo, fuerte , activo , unánime y espontáneo los anime en adelante á espulsarles del Pais , ó levantarse con palos y pedradas al oir su maligno y venenoso resuello.

No se publica , ni sabe el total del repartimiento , pero se cree , que asciende á 40000 duros , y que Balari , Franquesa, Boschi , y los sastres Torroella y Nogués han sido los ocultos y alevosos repartidores. ¡Malvados! ¡Asi correspondeis á la gratitud del suelo y vecindario , que os sostiene, y ha mantenido hasta ahora!

En el 24 se allanan tambien las casas de los ausentes , y se pilla y estraee de ellas el tocino y comestibles , que se habian notado en el inventario , ó amago de saqueo. ¿Qué os han hecho los que huyen de vuestra dominacion y crueldades? ¿Acaso no teneis vosotros , vuestras mugeres, casas y deudos en Pueblos sujetos al valeroso Ejército y Gobierno legítimo , que dispensan atencion y respeto á vuestras propiedades , y que pueda trocarse en justa y provocada represalia? ¿Hasta tal extremo contaís con la hidalga generosidad y noble pecho de los buenos , que no insten el resarcimiento? No lo espereis , pues si no se entregan á ruin venganza como vosotros , son amantes de la pura y celestial justicia , y esta clama á grito por la indemnizacion de los daños. La obtendrán hasta donde alcance la escasa fortuna de todos vosotros , cuya perjuría es lo que mas os anima á la rebelion y al pillage.

La Bateria de Roca , luego de echar los prime-

ros disparos contra la Torre de S. Juan, toma tan bien la puntería y acierta la bala rasa y granada con tal tino, que parece, se ponen con la mano en el punto mas conveniente para la destruccion. Ya en la tarde del 25 vuela el tejado, se desmorona la muralla y parapetos, y en la mañana siguiente se desmonta la bateria, que habia en ella, queda apagado su fuego, arrasado todo y la guarnicion baja y se coloca á los alrededores de la base del torreón, para que les cubra y preserve de las heridas y muerte, que muchos han recibido arriba, procurando conservar el puesto, paraque no se apodere el Ejército, que ha avanzado hasta las primeras casas de Pedret, y está á unos 150 pasos de la Puerta de Francia y debajo de la Torre de S. Juan, donde se ha parapetado y hecho fuerte, dirigiendo al parecer, todos sus conatos contra dicha Torre.

La Bateria de la represa de los Molinos nuevos arroja tambien granadas contra la plaza de S. Pedro, llegan algunas hasta las Capuchinas, y las de Roca hasta frente la Catedral y Ballestarias. Causan involuntaria é inevitablemente algunas desgracias, conociéndose la humana intencion de los sitiadores, que es de herir y dañar esclusivamente á los insurrectos y que son bien sabedores y estan convencidos, que Gerona está contra los facciosos, que odia, y que si alguna culpa tiene en estos lamentables sucesos, consiste en la indiferencia, ó apatía de no evitarlos ó resistirlos en su principio, como podia.

La Plaza contesta con un vivo fuego de cañon contra la bateria de Roca, á fin de desbaratarla, de S. Pedro, Baluartes de S. Narciso, Figuerola y Cruz y tambien Monjui, todos le asestan los tiros;

pero todo inepta y desacertadamente, á escepcion de dos, ó tres, *soplando la flauta por casualidad*, dando bárbaros alaridos de alegría los que servian y rodeaban la batería certera.

Impávidos los valientes del fiel Ejército continúan el fuego; y los catilinarios reparan y habilitan de noche la Torre de S. Juan, cuyas obras se destruyen en la mañana siguiente por la Batería de Roca.

Se rompen las piernas al Comandante de la fuerza de la torre de San Juan, y son heridos varios individuos de su guarnicion y tambien de las baterías y guardia de la plaza de San Pedro, ó Puerta de Francia. Esto impone y desalienta á los Nacionales que se retraen de ir á relevar aquellos puestos para lo que se adopta la medida del sorteo.

Ya se apagó del todo el rayo de esperanza, que habia brillado en los dias de armisticio, y solo un vigoroso ataque y la fuerza han de vencer á la fuerza, ó bien la carestia y el hambre, cuyos rigores ya se experimentan.

Quinientas ó 600 personas asedian las Panaderías, que se susurra ó presume que tendrán pan, y al punto de abrirse la puerta, la asaltan y atropellan yendose la mayor parte sin poder llevar un triste mendrugo á los hijos y esposa, que lo esperan desconsoladas y hambrientas. Tómase la resolución de llevar el poco pan que se destina á los paisanos (pues es casi todo y principalmente para los Ciudadanos armados) á la Municipalidad para repartirse en las Casas Consistoriales á razon de un pan de tres libras, (del que se sisan 3 onzas en el peso) por cada casa hasta donde alcance la corta porcion.

Muchos quedan sin él, y vuelven mas afligidos

á sus hogares. Los molinos de Santo Domingo dan 3 cuarteras por hora, y esto unido á la actividad, con que los particulares se han habilitado de tahonas, es causa que no se sienta ahora tanta escasez de pan como en los primeros dias del sitio, que no se creia duradero. Granos hay muchos recogidos en la Ciudad, pues cabalmente acababa de hacerse por los propietarios la recoleccion de la cosecha.

Aqui resisten y se atrincheran los rebeldes sin hacer salida alguna, ni pasar al castillo de San Fernando de Figueras para de alli trasladarse á Francia. El motivo de esta conducta, refierese ser que fuera de este recinto se reputan perdidos, y abandonados de los Nacionales, que aunque aburridos aguantan aqui por el terror y compromisos, por la fuerza y falta de ocasion de evadirse, ó por la seducccion y el engaño de falsas promesas y noticias, con que los alimentan.

Los Gefes, Oficiales y Sargentos del regimiento de la Reina han obtenido ascensos, están metidos en la revolucion, no pueden volver atras, ni esperar clemencia en su detestable crimen de transfugas y traidores. Los corifeos y Empleados de todas clases, que han logrado promociones, los oficiales y nacionales, á quienes se ha alhagado con el aliciente de cruces, premios y exencion de quintas, los soldados con el licenciamiento y todos los famelicos del partido con un buen trozo de lindo turrón en la distribucion de destinos, colocaciones etc., si salen vencedores, están firmes y alentados por aquella lisongera esperanza, y aguardan hasta el último momento. No se toman la pena los rebeldes de guardar ni siquiera apariencia ó fórmula alguna constitucional. Sin declarar la Ciudad en estado escepcional, ó de sitio, decretan y realizan

prisiones arbitrarias, impuestos, espropiaciones y otras medidas violentas y estralegales, dandose á destajo y prevencion, ya por la Junta, ya por el titulado Capitan General, ya por el Comandante General Bellerá ó por el Gobernador y Junta de armamento y defensa, pareciendo esto un verdadero campo de Agramante. No hay un genio, ni un talento mediano entre todos ellos. Han querido dar á luz un Periódico bajo el título de *El Centralista*, cuya lectura y sinrazones, ó falta de sentido comun bastan para que se caiga de la mano y se condene la causa que tan malamente se propone defender.

En 27 octubre, la Junta Suprema manda echar un pregon para que dentro 24 horas se apronte la mitad de su llamado prestamo reintegrable, y la otra mitad dentro seis dias. Nadie comparece á la invitacion: reitera la orden en 29 en cuanto á la primera mitad, conminando, que pasadas 24 horas, dará relacion de los morosos paraque se proceda contra ellos militarmente. Esta amenaza de ser entregados á las garras del tigre Bellerá, arredra á los miedosos y les obliga á pagar.

Tambien á la una de la noche del 29 se llama por Bellerá al Ayuntamiento, y porque rehusaba recoger los colchones de las casas de los ausentes y llevarlos para los heridos al Hospital Militar, lo manda entero á la carcel de San Martin, donde estuvo detenido algunas horas.

Estas son las garantias y derechos civiles y políticos, que la revolucion dispensa á los Ciudadanos, y á una Ciudad inmortal representada por su Ayuntamiento.

¡Mengua para Gerona, que unos forasteros y cuatro hijos espúreos vengán á hacerla la burla y el

escarnio! Es santo y legítimo el derecho de insurrección, y aun es un deber sagrado para el Pueblo atacado y oprimido en estos términos por los tiranos.

Sin embargo el apocamiento, el sufrimiento y el temor son el triste distintivo de la gente pacífica y de bien, que para no esponerse y perder sus intereses queda aislada en la inacción y en el retiro, y pensando así salvarse, sufre luego en detall la completa ruina y esterminio. Abrid por fin los ojos, y organizaos. No seais sordos al poderoso instinto de vuestra conservación, de vuestras propiedades, de vuestras casas, derechos y familias.

Sobre tantos vejámenes y pérdidas como acarrearán a la población la invasión y estada de los sublevados, se añade la privación de las famosas ferias de 8 días, que comenzaban el día de su Patron el glorioso San Narciso 29 de octubre, mercado y afluencia de gentes, que servía a muchos de gran lucro, y a otros de diversion y solaz, en que acudían las bellas y jóvenes de la comarca, y en sus miradas de soslayo y conyuntura de los arcos, y de los bailes se echaban, prendían en el amoroso anzuelo, que tantas bodas producía. Ahora no hay amores, no hay paz, no hay sosiego. Las tiendas cerradas y la ciudad incomunicada. Desierta de gran parte de su vecindario, y de todo absolutamente lo hubiera sido a saberse, o preverse el rigor y prolongación de los males, pesares y angustias, que se han sufrido. Solo se la ve poblada de facciosos, hombres asquerosos, de aspecto feroz, bruscos agrestes y desnudos de piernas con alpargatas, manta de lana de colores, gorro encarnado, y blusa ó en manga de camisa, ver-

daderos sanculotes ó descamisados , que si los encontrase en un camino

„ En lugar de saludalles

„ Les diera capa y bolsillo.

Estos son los hombres , que quieren regenerarnos y darnos la libertad , que suponen está en peligro. Nos interceptan los papeles públicos y toda especie de comunicacion con el resto de España , y todo lo callan y cubren con el mas espeso y misterioso velo , no dejándonos saber , sino lo que ellos quieren. ; Mas opresores , que los Nerones y Caligulas, no profirais el sacro nombre de libertad que se ultraja y profana en vuestros labios!

Hasta el dia 29 sigue el cañoneo por ambas partes sin decision, ni objeto resuelto y definitivo. En la tarde del 30 ocurre la novedad de verse un mortero en la bateria próxima á la colina de Roca, y de caer dos bombas por los alrededores de la Escalera den Mora. Se esparce luego la alarma y el sobresalto por la ciudad. que recuerda la mortandad , estragos y ruinas del horroroso bombardeo de la guerra de independencia.

El Ayuntamiento pregona , que el toque de la campana del viatico de la Catedral anunciará los disparos. Del viatico ahora de los sanos porque tal es el susto y congoja , que nos sobrecoje , que cada uno se cree en el camino del sepulcro, ó que el primer proyectil caerá sobre su cabeza. ; Dios mio! ; hasta el borde de la tumba nos han de conducir estos rebeldes!

Suena la campana fatal, y corren despavoridas las familias á esconderse en los lóbregos y húmedos subterráneos. Los altos y cuartos de las casas quedan abandonados, y los que no tienen sótanos ó bóvedas á prueba de bomba , se guarecen en la

Catedral, en los bajos ó debajo los arcos de las Plazas, que se llenan de gente, pasando allí la melancólica y terrible noche. No se oyen mas que exhalaciones de angustia, abatimiento y tristeza; pues ni la queja, ni la reclamacion de los padecimientos es permitida á los desgraciados bajo el férreo yugo de los tiranos.

Estos, en medio de la zozobra y el espanto que les asalta, y en la tortura del remordimiento, se mofan con risa sardonica de nuestra infelicidad y del estado á que nos han traído sus desvios, y aun se complacen en nuestras penas y privaciones, porque nos reconocen sus adversarios.

¡Noche del 30 al 31 de octubre, noche tremenda y de triste recuerdo para los Geroneses! Envíanse varios proyectiles, que hacen destrozos en las casas, pero de las 2 á las 3 se descarga á la vez repetida y continuamente toda la artilleria de afuera. No parece sino que Jupiter tonante fulmina la ira de sus rayos sobre nosotros.

Se arrojan proyectiles sobre proyectiles; el fuego y el hierro matador parece que van á abrasarlo y destruirlo todo. Sin embargo solo padecen los edificios, y no hay que lamentar desgracia alguna de personas, á escepcion de dos presos contusos en el cuartel de San Martin, que estaban en el piso alto, y donde se dirigia con particularidad la punteria de las baterias.

Cesa la profusion del cañoneo á las 5 de la madrugada del 31, y sigue con mas calma y parsimonia en el dia siguiente, en los 1.º y 2 de noviembre y hasta la mañana del 3, desde cuyo punto se nota otra vez un armisticio.

Hay quien dice que no se ha lanzado bomba alguna á la Ciudad, sino que eran granadas reales,

ó de una dimension parecida á pequeñas bombas. Lo cierto es que el ruido del cañon , la esplosion y estragos de los proyectiles, y el sonido aterrador de la campana nos aturdian y sobresaltaban de continuo, haciendonos pasar el disgusto y desazones mas amargos. Casi olvidabamos la escasez del pan y vituallas , porque el dolor y pena que nos agobiaban , nos quitaban el apetito y nos dejaban postrados en el rincon del subterráneo.

Al anocheecer del 2 se suelta un impreso firmado por todos los individuos de la Junta, en que se dice, que teniendose noticia , que Zaragoza habia transigido con el Gobierno de Madrid , se habia resuelto de acuerdo de las Autoridades y Gefes de tropa y Milicia reunidos , que el dia siguiente saliese el Capitan General Ametller con D. Ramon Roger á avistarse con el General sitiador á fin de averiguar la certeza.

Sale en la tarde del 3 y se tiene la entrevista convenida de antemano en un sitio entre Monjuí y la torre dirruida de San Luis, puntos avanzados de la Plaza, que respectivamente se ocupaban por las fuerzas beligerantes , pero nada se sabe , ni trasluce de su resultado. Solo se observa con placer, que continua la suspension de hostilidades, y que ni un solo tiro viene á turbar la grata quietud y el reposo.

Renacen las mas halagüeñas esperanzas. Da esto indicio, que han vuelto á anudarse las negociaciones y que por fin saldrá á luz el difícil y suspirado parto de la pacificacion. Temen su alumbramiento muchos de los sediciosos , porque les arrebatara el patrimonio de sus grados, ascensos, destinos é influencia, y lo anhela la Ciudad.

¡ Oh pacificacion , cuanto te haces desear ! En el

dia 4.º de noviembre, se apoderan los Centralistas de los caudales del Hospital, y de los del Depósito judicial á cargo del conde Solterra, consistentes los primeros en unos 5000 duros y los segundos en unos 7000. ¡Del Hospital!..... ¡Del asilo de la humanidad doliente y desvalida á cuyos umbrales se desarma el furor de un enemigo extraño, que ha vencido por asalto, y entra á sangre y fuego la Ciudad, reemplazandose su fiereza por un religioso y profundo respeto á favor de los seres desgraciados, que yacen suspirando en el lecho del dolor! ¡Asesinos sobre ladrones! y asesinos del pobre y desventurado enfermo, que postrado y abatido bajo el peso de sus males no tiene aliento para resistirse ni quejarse.

Allanan los nuevos Cafres este sagrario de la humanidad, y se llevan los fondos de aquel establecimiento, debidos á la caridad pública, á la economía y ahorro, y al puro, solícito y admirable celo de la Administracion permanente, que por su integridad, honradez, desvelos y justa confianza que ha inspirado al Público, de la buena, legítima y esmerada inversion de las limosnas, ha reunido medios de elevar esta casa de Beneficencia al mayor esplendor, en la cariñosa y puntual asistencia, en el aseo y limpieza, y en el saludable y abundoso surtido de todo lo necesario para la curacion y convalecencia, mereciendo el título del mejor Hospital de España, y corriendo parejas con los mas adelantados y mas bien servidos de la culta y filantrópica Europa.

Se estraen de las arcas sagradas estos caudales, que la prevision y la prudencia reservaran para un mal año y época de enfermedades ó contagio, á fin de hacer frente á los gastos del Estableci-

miento. Sin aquellos recursos , debería cerrarse el Hospital y morirse los pobres enfermos por las calles, ó sobre la paja de sus miserables y desabrigadas chozas, si pluguiera al Cielo enviar alguna de aquellas plagas, con que de vez en cuando castiga la soberbia de los hombres, y les hace sentir la omnipotencia de su brazo.

¡Del Depósito judicial....! Tambien se arrebató el dinero de este otro lugar sagrado, garantido por el poder judicial, puesto bajo su éjide y amparo, á donde lo llevarán los Deudores ó los Compradores de ventas judiciales , y lo tomará el Juez bajo la espada y seguridad de su justicia para distribuirse luego segun el órden y prescripciones de la ley, y que perteneciera quizás al huérfano, al pobre desvalido, ó á la viuda , que contaba con el para pasar sus tristes dias. Su solo nombre de depósito infunde un respeto, que solo pueden quebrantar los que no conocen ninguno.

Asi lo barren todo estos amotinados contra la Nacion y su Gobierno. En el dia 6 , y mientras dura la nueva tregua , manda la Junta al Ayuntamiento , que reparta 2400 fanegas de sal al vecindario , y recaude y le apronte con perentoriedad su importe á razon de 52 rs. por fanega. ¿ Qué hay mas que dilapidar , ó de que echar mano en la Ciudad infortunada para saciar la sed de oro de estos ardientes tántalos? Nada mas. Todo lo habeis agotado , y ya podeis dejar este suelo , á menos que querais desollar nuestros cuerpos, y cebaros en su carne . cual antropófagos.

¡O libertad , cuantos crímenes se cometen en tu nombre ! se puede aqui esclamar , como lo hizo Madama Rolland en la plaza de la revolucion y ante la estátua de la libertad , cuando era con-

ducida á la guillotina en el sangriento y fatal carro.

¡ Insensatos ! ¿ Queréis acaso parodiar las funestas escenas de la revolucion francesa , que horrozó al mundo civilizado ? ¿ Ignorais , que aquellas doctrinas y aquella escuela es vetusta; ha caido en desuso y no es de este siglo. ¿ Acaso no está asegurada la libertad y todas las garantías civiles y políticas en la Constitucion de 37 , paraque la holleis y os lanzeis á la rebelion y al bárbaro ejercicio de la fuerza.

Con efecto en las instituciones que tenemos, está bien consignada y garantida la libertad é igualdad de derechos; el electoral es el mas lato y amplio , que gozan las Naciones de Gobiernos representativos , la tribuna y la prensa son libres y por fin caben y se permiten en nuestro actual sistema la coexistencia y el desarrollo de todos los intereses y opiniones establecidas , ó que tiendan á establecerse por el camino legal de la razon y de la discusion : ¿ Porqué os separais de él ; y acudis al de la violencia , ó á actos de barbarie, anacronismo del siglo 19 que se vanagloria en el único y esclusivo triunfo , ó predominio de la civilizacion y de la inteligencia ?

Se traduce de diversos modos el espíritu ó tendencia del actual armisticio. Asegúrase , que los sitiadores , mientras en la noche del 30 al 31 de octubre nos arrojaban proyectiles , sembrando la desolacion y el llanto por la Ciudad , tocaban las músicas de Regimiento , habia iluminacion y repique de campanas en los Pueblos vecinos y que gritaban á los Centralistas , que se rindiesen, que Zaragoza ya lo habia hecho. No se duda , que haya sucumbido Zaragoza , aunque se ignora el modo y condiciones.

Créese por lo tanto, que Ametller y los Gefes y oficiales de tropa tratan de negociar y sacar un partido del General Prim, que no pudieran esperar de Concha, y que se apresuran al efecto. Los llamados barbaramente de la Patulea y Jamancia, ó sea los de la Compañia de la Junta, y francos, y tambien los Nacionales que están al alquiler diario de 16 ó 20 rs. à mas del haber de 5 rs. que perciben, y los fanatizados, é inflamados de un loco frenesí por el partido y bandera que habian abrazado refunfuñan y se oponen, porque cesa su agosto y no piensan poder tener entrada en el convenio, y aun se teme un choque ú oposicion abierta á la ejecucion del arreglo, ya sea para estorbarlo, ó ya para armar una jarana, y tomar pretesto de introducirse y robar las casas, antes de dispersarse y huir al extranjero.

Mientras tanto nada se sabe de cierto y se vive en la hesitacion y la mas angustiosa duda acerca cual seria nuestra suerte. Creese sin embargo que tendrá lugar un acomodamiento, que sus bases se redactaron y concertaron en la entrevista de los dos Gefes de las fuerzas contendientes y que solo se espera la aprobacion, ó reforma del Capitan General del distrito D. Laureano Sanz.

Angel de la paz inspira sentimientos generosos á este valiente para que podamos salir de un estado tan aflictivo, y se conjure la mas recia y negra tempestad, que va á descargar sobre nosotros, si no se avienen las hostiles diferencias.

Los rebeldes en el interin, ó sea en los dias 4, 5 y 6 de noviembre, prodigan grados y ascensos, que han de ser momentáneos, y que se cree concederse y obtenerse con el objeto de lograr mayor socorro ú obvencion en la hospitalidad estrangera.

Seguimos con la penuria de víveres , pero en tranquilidad , y sin que el hlerro homicida amenaze nuestras cabezas, esperando de un momento á otro , que amanezca el iris de bonanza , que ponga término á nuestros males y zozobras.

Brilla por fin , entre celages todavia , el dia 7 de noviembre , en que cumplen los dos meses del cenagoso alzamiento. Difúndese y acreditase la voz de que en la mañana siguiente ó á lo mas tardar , en la del 9 del que rige evacuarán los Centralistas esta Ciudad afligida. El gozo y la sonrisa del placer interior no osan asomarse en el rostro , por temor á los feroces enemigos que nos observan. En lo mas escondido de las grutas, ó en el retrete de las casas se comunican los amigos la plausible noticia ; noticia , que nos vuelve la vida , ó la salud , quebrantada con las congojas del peligro , con el hambre , la idea de un mas triste porvenir y la penosa ausencia de nuestros allegados y conocidos.

Vánse por último los insurrectos en la madrugada del 9 de noviembre , á la sordina , sin alocucion , ni manifiesto alguno que dé cuenta de su resolucion y conducta. Vánse , segun lo pactado entre los dos Gefes , obligando á la fuerza á los Nacionales á que les sigan , y despues de haber hecho en la víspera y en toda la noche repetidos pregones paraque fuesen los vecinos á recoger y pagar las fanegas de sal , que se les habian repartido , conminándoles multas en su defecto y espendiéndose hasta las 6 de la mañana , ó en el momento de la partida.

Vánse con su armamento y bagages, por la carretera de Francia hácia Figueras , franqueándoles el paso las tropas leales y retirándose del Puente

Mayor y Sarriá de abajo para entrar luego en la Ciudad, que las recibe con gozo y alborozo, con repique de campanas y evidentes muestras de alegría.

Salve Ejército libertador, prez y honra de la fidelidad y bizarria española, salve. Vén á recibir las bendiciones de un Pueblo, que admira tus virtudes, y ornén tus sienes los laureles, mientras tu memoria y la de tu digno Caudillo quedará gravada para siempre en la gratitud de los corazones Geroneses.

Huyen los satélites y partidarios de la revolucion, que como Saturno devora á sus propios hijos. Se cumple en ellos esta máxima casi nunca desmentida en la historia de los crímenes y revueltas sociales. Sus hechuras eran los que han debido abandonar sus casas y familias y el caro suelo de la Patria. A la revolucion debian su sér y su fortuna; y la revolucion les ha dado el pago, que acostumbra, á sus predilectos. La emigracion, el remordimiento y la miseria. ¡Leccion terrible, á la par que provechosa para lo venidero!

Id desgraciados, id tan lejos, á donde no os alcance el eco de las quejas de los males, que nos habeis causado. Id que nuestra generosidad todavia os compadece en el frenesí y ceguera de vuestros principios disolventes. Id y no volvais jamás, á menos de haber abjurado con un sincero y hondo arrepentimiento las máximas anárquicas que profesais, llorado vuestros extravíos y realizado en lo posible la indemnizacion de los quebrantos. Descansad en tierra hospitalaria, y no vengais á turbar la paz y la felicidad, que esperamos bajo una Reina amable y un Gobierno justo, protector y fuerte.

Lamentóse por la Ciudad, que la hostilizasen sus amigos los soldados de su Reina y del Gobierno, á cuyo favor estaban las simpatías de la mayoría, de que debia ser sabedor el General del sitio por los muchos emigrados y ausentes que militaban bajo sus leales banderas, ó estaban en sus mismos reales. Jamás se habia creído, que se arrojaran proyectiles en el centro de la poblacion, que se arruinasen sus casas y que se llenase de espanto y amargura á los pacíficos é inofensivos habitantes, á los niños, mugeres y ancianos.

Presumiase que el ataque y cañoneo se limitarian á Monjuí, á las torres, baluartes, murallas y puestos inmediatos y escéntricos de la Ciudad, y cogió muy de sorpresa la triste realidad de lo contrario. Bien es verdad, que se dirijian los disparos principalmente y de intento, á los cuarteles, al ex-convento del Carmen, domicilio de la Junta y oficinas, y á Santo Domingo, donde estaban los molinos, pero caian muchos y hacian estragos en las casas particulares.

Sin embargo la necesidad de someter con premura á los rebeldes, de amedrentarlos, de arrebatárselos la presa de una Ciudad inmortal, y de ahorrar la sangre de los leales, que se hubiese vertido en un asalto, ó ataque vigoroso, persuadió y obligó sin duda á aquella medida sensible y estrema.

Surtió el deseado efecto. El terror se difundió entre las hordas de los vándalos. El riesgo de los proyectiles, su trueno espantoso, las campanadas horribles, el ruido de las ruinas, los lamentos y el dolor, que nos affligia á todos, tambien los acongojaba. No habia un momento de sosiego para ellos. La noche la pasaban en vigilia y de

faccion , y de dia , en la inquietud , y sobresalto de los proyectiles , no podian dormir , ni descansar un minuto. Esto produjo el cansancio , el fastidio y el sordo desaliento de las masas , que unido á la escasez de municiones de boca y guerra, aceleró el desenlace de la funesta tragedia.

Quiera el Eterno , que nunca jamás se repita, y que no veamos las cárceles atestadas arbitrariamente de gente honrada é inocente , ni las desgracias de que hemos sido víctimas y testigos.

Fonolleras y Rissech de Llagostera , y Vallllobera de Cassá de la Selva , al que se exigian 15000 duros para el rescate , y exorbitantes cantidades á las casas de los primeros : Falio , Valls y otros mil poblaban la mansion destinada á la custodia de los criminales , sufriendo alli las penas y privaciones del encierro , y los temores, que asaltan á los presos , cuando lo son bajo un color politico , y dominan sin freno las pasiones populares , ó de las turbas en sentido contrario.

Miraos en este espejo labradores y comerciantes hombres probos, y honrados de la Provincia, que retirados en vuestras casas y dedicados al cultivo de las tierras y á vuestros negocios tratais con desprecio y desidia las cosas públicas , y que no os tomais la pena de incomodaros un dia , ni emplear vuestra influencia , saber y riquezas en las elecciones y direccion , ó rectificacion del espíritu público de los Pueblos. Dormios , y el torrente de la revolucion arrastrará con vosotros vuestras propiedades é intereses , y el porvenir de vuestras familias. La revolucion correrá sus fases , y llegará su vez á cada uno , sino desperdais con tiempo , y no contribuís con todos los esfuerzos á conjurar la tormenta. Unámonos los

leales y buenos patricios de todas las opiniones, y á nuestro soplo desaparecerán, cual átomos, los anarquistas, los malvados.

Estos se han suicidado ahora con la revolucion cachifollada. Los conocemos y sabemos sus desig-nios. Hemos visto sus principios en práctica. Solo este bien ha producido el alzamiento. La disper-sion y huida de los revoltosos, su aborrecimiento y su anatema general y eterno.

Si hubiesen sido políticos y estudiado la opinion de los Pueblos, podian preveer, que no habia de cuajar este pronunciamiento, y debian de palpar-lo, al ver la especie de gente, que se les agrega-ba, y la que huía de ellos.

No se pararon en barras los Centralistas para causar daños y perjuicios sin cuento. Daños á sí propios, porque han perdido la influencia y pres-tigio, con que fascinarian á los incautos, ó ilusos, se han acarreado el ódio público y atraído la per-secucion judicial y fiscal contra sus bienes y ha-beres para la reparacion de los menoscabos; á Gerona y la Provincia por la paralización del Co-mercio é industria, vejámenes, imposiciones y disgustos que han ocasionado; á Cataluña por lo mismo, y por haberle quitado la actitud impo-nente, ó rebajádole la hermosa posicion, en que la colocaran la iniciativa, impulso y triunfo del al-zamiento de Junio, debido á su decision y ardi-miento y que tanto la favorecieron con respecto á la cuestion de aranceles, introduccion de algodo-nes, ó cualquiera otra perjudicial á su fabricacion é industria, que tal vez suscitase en las Cortes el interés mal entendido de las otras Provincias; y por último, á España, por el descrédito, que causa á su Gobierno é Instituto la repeticion y prolonga-

ción de sediciones y revueltas, que provocan quizás una intervencion, ó el menoscabo de la libertad. Esta es la historia de los lamentables sucesos, de que ha sido teatro y victima la desventurada Gerona. ¿Y paraque y por quienes? Para sostener una faja, saciar ambiciones y sed de mando, entronizar otra vez el despotismo y poder del partido caído con Espartero, disponer de la mano de una angelical Reina, hacer del cetro un maniqui aplicado á sus miras, acabar de reducirlo á astillas, no contentos de los golpes, que en tantas revueltas le han dado, y por último gozar figurar y mantener estas sabandijas en la superficie á que sobrenadaron en el rio revuelto de Setiembre de marras y no volver al fondo cenagoso, de que nunca debieron salir por su nulidad y sus vicios, y á donde naturalmente va á abrumarles la época de reconciliacion, de paz y de justicia, que es el programa del ministerio, y de los hidalgos y buenos españoles, que le apoyan.

Esta es la idea y designio de Cabrera, Ametller, Miralles, Joaristi y sus banderizos. Por esto se sublevan y sacrifican toda una Provincia, arrancan los mozos de la labranza y de los talleres, de los brazos y compañía de sus padres y los encierran en una Ciudad de renombre, de que se apoderan por sorpresa, para que peleen y derramen su sangre, y á fin de imponer al Gobierno de Madrid, sacar concesiones y hacer triunfar las pasiones é intereses de un bando antinacional y detestado. De un bando, que para salir á luz, tuvo menester la operación cesárea del sable de Espartero, que se regocijó bárbaramente en la espulsion de una Madre, del tierno lado de sus hijas; que desterró una Reina querida, que habia abierto las puertas

del saber y del santuario de las leyes, las del destierro á algunos ingratos y elevado á desleales; de un bando por fin, que ha sido despótico y escomulgado en su existencia y que se ha aniquilado y hundido para siempre por el rayo abrasador y omnipotente de la voluntad nacional.

No obstante, ha tenido que sufrir Gerona su férreo yugo por espacio de mas de dos meses. El dedo de Dios, la intercesion de San Narciso y los esfuerzos del heróico Ejército nos han librado de la cautividad, y ya no se oyen sino canticos de alegría. Es menester sin embargo no dormirse en el verdor de los laureles. Conviene estudiar y escudriñar detenidamente las causas del mal, sus remedios y preservativos para sanarlo, ó repararlo en lo posible y evitar su repeticion en lo sucesivo.

Las concausas de esta insurreccion en Gerona y su Provincia han sido principalmente, la apatia, inaccion, connivencia ó miedo de las Autoridades, que en lugar de vigilar y morir, si convenia, parecieron aletargadas y abandonaron vergonzosa y cobardemente el puesto que les confiara el Gobierno, á la osadia de los conjurados; el complot y organizacion secreta y ordenada de estos, su intrepidez y mal ánimo en no pararse en los medios, y arrostrar los obstáculos; la impunidad y fatal ejemplo de asonadas y sublevaciones anteriores, que han sido premiadas, ó cubiertas sus demasías con un espeso é indulgente velo; que se ha tolerado el tranquilo goze de sangrientos é ilegales despojos, y que á lo mas, una corta emigracion ó ausencia ha sido todo el castigo, volviendo erguidos los discolos á insultar y atropellar á los buenos; la dispersion y desorganizacion de estos, su desapercibimiento

y cobardía, que siendo infinitamente mas en número son vencidos y azotados por los menos; la bondad y apocado aislamiento de la gente de bien, que dedicada á su trabajo y á sus negocios, se retrae de dar la cara, de asociarse, concurrir á las elecciones y batallar, si conviene, y cree que pagando las contribuciones y llevando las cargas del Estado podrá descansar tranquila bajo la proteccion del Gobierno en el seno de sus familias, sin curarse de política, en que no intenta negociar, sin reunirse, hacer fondos, ni pagar sicarios que griten y amedrenten por las calles; la falta de una buena policía, ó seguridad y proteccion pública á cargo de los agentes del Gobierno, y no solo en manos de los Alcaldes, que nunca descubrirán y precaverán las conspiraciones; las pocas tropas existentes en la Provincia, que sin duda la prevision del digno y generoso ministro de la guerra Serrano, creia bastar para el imperio de la ley y del orden, recordando las demostraciones y entusiasmo público con que fué recibido y llevado de bracete por Cabrera y Ametller, en Junio último cuando con su compañero Gonzalez Bravo corrió á organizar el ministerio y á combatir para salvar la Reina y la patria, y que en los cálculos de la prudencia alejaba la posibilidad de una reaccion esparterista; la milicia organizada bajo un reglamento vicioso, y por unos Ayuntamientos viciosos tambien, que la componen de algunas personas sin arraigo, oficio, ó modo de vivir conocido, facil es á la seduccion y al engaño ó á arrastrarlos á ganar el jornal con mas holgura y diversion en las bullangas, que no siendo resistidas como hasta aqui, son un pasatiempo agradable para los ociosos, y mas todavia para la

inesperta y bulliciosa juventud, siempre amiga de la peligrosa novedad, de sacudir el actual yugo de la obediencia y de arrojarse desbocada á la carrera del desenfreno y de la licencia, lejos de la vista y reprehensiones de los Padres, que luego hecha menos, y por último el prestigio y predominación de Cabrera, los disturbios de Barcelona, la sorpresa, y la persuasión de que el alzamiento se propagaría con electricidad, ó apagaría luego, y que no acarrearía los sinsabores, prolongados males y enormes perjuicios, que hemos experimentado. ¡Lección bien amarga de desengaño y escarmiento para el egoísmo de los buenos! Para los hacendados, facultativos, menestrales, artesanos y comerciantes de algun caudal y honradez, que no quisieron correr el azar de dar un grito, de formar un grupo y reunirse, ó de soltar una peseta para resistir y comprar á los turbulentos de oficio, que de los 42 que tenían los Centralistas, quizás los treinta se hubiesen alquilado al mismo, ó menor precio por la justa causa del orden y de la ley, y el vecindario se hubiera ahorrado las exacciones y desgracias, que ha debido sufrir y presenciar.

La ocasión es calva. Se desaprovecharon los momentos, que son años en revolución. Los sublevados se sobrepusieron, y cuando los honrados Ciudadanos han querido levantarse, se han encontrado con grillos en los pies y esposas en las manos, y amilanados y en detall han quedado á la discreción de los rebeldes, que han dispuesto de sus personas y fortunas, como los Amos de los negros siervos.

Pasó la catastrofe, pero un Gobierno paternal y benéfico debe reparar en lo posible el daño de

millones , que se ha causado , é impedir su reproducción en adelante. La paz interior , la seguridad y el sosiego público , el imperio de la ley y de la justicia son principios sociales y deberes de todos los tiempos y Gobiernos , con independencia de los sistemas , ó cuestiones de política, que pueden en diversos sentidos agitarse.

Sin cauterio no puede curarse el cancer revolucionario , que corroee el cuerpo social. La cabeza cortada de la hidra , ha de restañarse con fuego, para que no retoñe.

Un juicio de residencia , sumario ó consejo de guerra á las Autoridades , que gobernaban en 7 de setiembre , y no resistieron , ni dieron providencia alguna eficaz para sofocar la insurrección, eliminacion de los empleados , hasta del último Portero , que no haya desaprobado con actos positivos el alzamiento ; desarme de la milicia , que tan mal uso ha hecho de las armas , que la ley le confiriera para mantener la tranquilidad y el orden , que ha turbado ; alejamiento de los revoltosos y ocupacion y venta de sus bienes y derechos para resarcir los daños, que han ocasionado. Este es el remedio , que exige la conveniencia, la justicia y la vindicta pública , sino se quiere, que la impunidad madre fecunda de los crímenes, produzca cada dia asonadas y revueltas, y pase á ser un estado normal y permanente, la anarquía.

Un delito cualquiera , el incendio , ó robo mas pequeño, obliga solidaria y mancomunadamente á los autores , cómplices , fautores , encubridores y receptadores á la reparacion de los perjuicios. ¿ Dejaría de aplicarse este principio y esta ley á los trastornadores del orden y promovedores de la anarquía ? ¿ Quedarán impunes , y sin resarcir

las exacciones, tropelías y robos, que han causado estos malhechores, y no se aplicarán sus bienes á la indemnización, cuando se obliga á ello á un delincuente cualquiera? El tiempo nos dirá, si hay, y se aplica en España la recta justicia á todos.

Afuera contemplación y clemencia con estos grandes criminales, que tan á sabiendas y de voluntad han intentado subvertir el Estado, y enemistarnos mas con la comunión europea. Afuera los que rehusan la reconciliación y la concordia entre los buenos Españoles de todas las opiniones y partidos, la armonía con la Santa Sede, el acuerdo con las demás potencias, la estabilidad y desarrollo de las instituciones libres, la firmeza y esplendor del trono y la consolidación de un Gobierno, que promueva las mejoras y desobstruya los manantiales de la riqueza y prosperidad pública.

Pan y trabajo desea el Pueblo, no revueltas, que lo impiden. Este es el verdadero grito de los buenos Catalanes, y no el que bajo este título se figura y ha publicado en un brusco é indecente folleto recientemente impreso en esta.

Si nos quejamos de los padecimientos de tan acerbo mal, debe ser muy plausible la indicación de sus preservativos. Son obvios y sencillos. Extirpar las causas, y crear, ó apoyar los naturales y oportunos medios de resistencia.

De parte del Gobierno, actividad, castigo y energía. Autoridades fuertes y decididas, que no solo con el destino, sino con la cabeza, sean responsables de sostener hasta el último trance el orden y la ley. Darles bayonetas, ó una buena compañía de mozos de la Escuadra de Valls, ó agentes de

seguridad y policia, que inquieran, prendan y eviten las conspiraciones, protegiendo á las Ciudades pacíficas y dedicadas al trabajo , y persiguiendo sin descanso á los discolos y trastornadores. Imponer á todos los empleados como primer deber, el de mantener la tranquilidad y el Estado , de reunirse con sus gefes y en los puntos designados , y cooperar con todas sus fuerzas á sofocar cualquiera conmocion y alboroto ; aumentar y tener en movilidad continúa y guerrera el valiente y virtuoso Ejército, con gefes de honor y de lealtad , que no oigan las sugeriones, ni se vendan á los partidos, que no tengan otra regla , que la ordenanza , la disciplina y la obediencia, moralizar al Pueblo, fomentar la Religion y los actos del culto , hacer frecuentes y esquisitas levas de vagamundos y mal entretenidos , de que abundan los Pueblos, perseguir el juego , promover mejoras y obras públicas, justicia é imparcialidad con todos , sin ladearse á ningun bando, premios y recompensas á los buenos, y castigos á los malos, una buena ley de elecciones, quitar las armas de las manos , que no ofrezcan garantías de orden, ojo avizor, represion y vigilancia, y asi se precaverán las asonadas, que nos hacen pasar por bárbaros é incapaces de un gobierno liberal á los ojos de la culta Europa, y que obligan á recordar, y aun á desear eligiendo del mal el menos , los tiempos de la Inquisicion, de la ominosa década y de Carlos España, en los que, el que no se metia en trastornar la religion, ni la política, vivia en paz, viajaba, se ingeniaba y disfrutaba tranquilo y seguramente de lo suyo , cuando ahora con Constitucion , con garantías civiles y derechos políticos, con mejoras y felicidad en el papel, palpamos en la realidad la

Inseguridad y el desasosiego , y prisiones arbitrarías y ecsacciones violentas, que nos arrebatan el fruto de nuestros sudores y trabajos , y solo nos dan estos Centralistas amargura , dolor y llanto. No mas verbosidad , no mas iludirnos con frases pomposas y palabras huecas. Hechos queremos. Ya se nos da poco del sistema ó principios de Gobierno escritos. Deseamos su bondad real y practica.

De parte de los Ciudadanos , ya que amaestrados en una triste experiencia hemos visto esta vez , que vivimos en estado salvaje , que las Autoridades son solo para cobrar el sueldo , y que nos han abandonado á la fuerza bruta , es menester que nos aprestemos á rechazarla. Resistir la fuerza con la fuerza , este es el duro conflicto, á que nos han traído la inmoralidad y las vicisitudes políticas. No basta , que pagueis los tributos y lleveis las cargas del Estado , esperando en retribucion , la proteccion merecida , no ; es menester , que os armeis y formeis una santa cruzada para resistir y anonadar á los malvados , si otra vez osasen levantar su cabeza.

No os exorto á formar un club secreto y tenebroso que odio , sino , á asociaros , á reuniros en medio de la plaza, y á la luz del dia, á reglamentaros, nombrar Gefes , hacer fondos y escogitar y preparar de antemano los medios de precaver ó superar la agresion de los turbulentos. Lejos de tener por objeto sostener ninguna opinion, ni partido. Solo el orden y la ley, y evitar los trastornos á la Ciudad y Provincia , ó que cuatro descontentos , ambiciosos y pillos , se sobrepongan, como ahora, al voto de la mayoria, vejen y atropellen y entren á saco la Poblacion.

Si por desgracia, convulsiones politicas agitasen



otra vez á la infeliz España , quedarnos entonces pacíficos y neutrales, como Echalecu en Monjuí de Barcelona y reconocer y acatar luego el voto de la Mayoria Nacional. Esto es lo que ecsige nuestro interés, el deber y el instinto de la conservacion. Seguridad, tolerancia en el círculo de la ley, fiel observancia de esta paz , justicia, respetuosa obediencia y auxilio á las Autoridades constituidas para mantener el órden á toda costa , este ha de ser el lema de la bandera que enarbolamos. Asociacion y franca y cordial fraternidad de los hombres de bien de todos los matices , para hacer legalmente prevalecer los principios y la candidatura de los buenos , y resistir la violencia con la violencia , si osase interponerse , á fin de no ver el pasado escándalo ó el de que 25 ó 50 atrevidos, aunados consigan como ha sucedido, sacar á su placer y contra el voto y sentimiento público, los Ayuntamientos , la Diputacion provincial y aun la de Cortes.

Sostener la libre y espontánea emision del sufragio y procurar por todos los medios que sea numerosa y general en las elecciones. Ha ya sonado la hora de deponer el miedo , la indiferencia y apatia. Es un negocio de suma importancia individual y general y todo se ha de dejar para espedirlo. Los recientes sucesos nos han hecho probar el amargo fruto de la inaccion en esta parte.

Somos muchos mas. Tenemos de nuestra parte la razon , el saber , la riqueza y la honradez , y buena fe de los menestrales y artesanos laboriosos , el verdadero y numeroso Pueblo. ¿Porque pues nos hemos dejado dominar por los malos y por los malos? Por la desidia. por la criminal cobardia y falta de organizacion de nuestras legio-

nes. Por quedar cada uno encerrado en su casa y lamentar con los amigos los males publicos, sin obrar ó poner de su parte lo necesario para remediarlos. Es un cadáver la simple voluntad, si no se pone en accion y no se adoptan los medios de llevarla à efecto. ¿De que sirve que alguno nos aprecie, si no nos favorece, ni saca de la necesidad en que nos mira?

A la asociacion pues, á las urnas sin escepcion, ni faltar uno en el primer momento de las elecciones. Acordemos de antemano las personas, y si hemos de luchar con la fuerza luchemos. Este es el manantial del bien ó del mal de los Pueblos, y de su conjunto resulta el de la Nacion entera.

Si alguno olvidando los deberes que tiene para con la sociedad, se escondiese, no diese la cara, ó eludiese su cooperacion y ayuda, mereciera que se marcasse su frente con la inicial de *Egoista*, ó al menos que se pusiese sobre la puerta de su casa, para que si se incendiase fuésemos á soplar el fuego, lejos de apagarlo, ya que ha rehusado acudir á la estincion de los males de la Patria, no ha comparecido en las filas de los leales y buenos patricios, ha hecho con su defeccion un verdadero daño á la causa publica y alentado á los malos. Bórresele de la sociedad y acompañanle por do quiera la maldicion y el desprecio de sus semejantes.

Esto es lo que meditaba, y lo que ha oido y observado al paso por las calles, desde la boar-dilla, ó anunciando la hora y el tiempo en payorosa noche

EL SERENO.

Gerona 10 de noviembre de 1843.

res. Por quedar cada uno encerrado en su casa y
lamentar con los amigos los males públicos, sin
obrar a poner de su parte lo necesario para re-
mediarlos, es un cadáver la simple voluntad, si
no se pone en acción y no se adoptan los medios
de llevarla a efecto. De que sirve que alguno nos
agradezca si no nos favorece, si saca de la necesi-
dad en que nos miramos?

A la asociación pues, á las urnas sin excep-
ción, ni fallar uno en el primer momento de las
elecciones! Acordemos de antemano las perso-
nas, y si hemos de luchar con la fuerza lucha-
mos. Esto es el manantial del bien ó del mal de
los pueblos, y de su conjunto resulta el de la Na-
ción entera.

Si alguno olvidando los deberes que tiene para
con la sociedad, se escondiese, no diera la cara, o
estudiese su cooperación y ayuda, mejoraría que
se mostrase su frente con la insignia de la gloria,
al menos que se pusiese sobre la puerta de su ca-
sa para que si se incendiasen fuéramos á apagar el
fuego, lejos de apagarlo, ya que ha rehusado ser-
vir á la extinción de los males de la Patria, no ha
comparado con las filas de los leales y buenos
patriotas, ha hecho con su defección un verdadero
daño á la causa pública y añadido á los males.
Reunidos la sociedad y acompañando por do
quiera la manifestación y el desprecio de sus seme-
janzas.

Esto es lo que meditando, y lo que he oído y
observado al paso por las calles, desde la por-
tilla, ó anunciando la hora y el tiempo en paye-
rosa noche.

FÉ DE ERRATAS,

DE LA BREVE RESEÑA.

<u>Pág.</u>	<u>Lin.</u>	<u>DICE.</u>	<u>LÉASE.</u>
6	28	á comiso	á cómico
8	33	hácia	ácia
12	25	resistieron él	resistieron al
15	29	el de los	de los
17	35	desalojarlos	desalojarlos
18	1	dispararon	disparan
21	10 y 11	hombres irreligiosos	hombres irreligiosos.
22	19	algunos los hay	algunos hay
23	15	ocupados	ocupaos
Id.	52	nuestras	vuestras
24	4	46,000 rs.	50,000 rs.
Id.	7	150,000 rs.	120,000 rs.
Id.	8	de sesiones	de sus sesiones.
Id.	9	soberbios sillones	soberbios y muelles sillones
Id.	17 y 18	simpatias que de la Provincia, y por último despachan	simpatias de la Pro- vincia, y por últi- mo que despachan
25	6	bien sentido	bien sostenido
Id.	12	artilleria y fusile- ria de batir	fusileria y artille- ria de batir.
Id.	21	traerlas	traerla
Id.	30	acoza	acosa
Id.	35	contestaban	contestan

<u>Pág.</u>	<u>Lin.</u>	<u>DICE.</u>	<u>LÉASE.</u>
26	28	de armas, la	de armas, y la
28	14 15 y 16	mas , abandonan medrosas el hogar doméstico para salvar sus vidas, se estrechan en- tre sus brazos.	mas , se estrechan entre sus brazos y abandonan medro- sos el hogar domés- tico para salvar sus vidas
Id.	34	personas,	personas.
30	28	en los Panaderos	en las Panaderias
Id.	29	bayonetas los	bayonetas las
Id.	31	los pobres menes- terosos	los menestrales y pobres
Id.	id.	14 forman	14 se forman
31	2	y tocando	y tocar
32	1	viene	vienen
Id.	9	y los de la	y los demas , de la
Id.	10	compañia Volun- tarios	compañia de Volun- tarios
Id.	24	fueron la mayoria	fueran la magoria
33	22	hijos de	hijos del
34	1	campanas	campaneo
34	28 y 29	Albert	Alberto Viñolas
35	19	los regidores	los negocios
36	6	la lisitud	en la licitud
Id.	12	de la la	de la
37	10 y 11	é imperterritos	é Ingenieros
38	28	demas	de mas
Id.	31	simborio	cimborio
Id.	35	bomitando	vomitando
Id.	34	soez é inmoral, irreli-	soez, inmoral é ir- reli-
40	7	Ván Barrera	Ván Clapera
41	8	pena de Talion	pena del Talion
42	11	os aban	osaban

<u>Pág.</u>	<u>Lin.</u>	<u>DICE.</u>	<u>LÉASE.</u>
Id.	18	de trás	<i>de trás</i>
43	21	pueda	<i>puede</i>
44	24	pueda	<i>puede</i>
Id.	33	cuya perjuría	<i>cuya penuria</i>
45	34	de S. Pedro	<i>S. Pedro</i>
46	28	y esposa	<i>y esposas</i>
Id.	27 y 28	tomase la la	<i>tomase la</i>
47	31	y aguardan	<i>aguardan</i>
49	24	prendian	<i>y prendian</i>
56	20	seria	<i>será</i>
57	6	todavía el	<i>todavía en el</i>
59	33	tambien los	<i>tambien les</i>
60	14	Falio	<i>Falcó</i>
61	29	favorecieron	<i>favorecieran</i>
Id.	35	Instituto	<i>Instituciones</i>
62	13	mantener	<i>mantenerse</i>
Id.	14	revuelto de	<i>revuelto del</i>
Id.	17 y 18	á abrumarles	<i>á abismarles</i>
Id.	28	y á fin	<i>á fin</i>
63	30	que se ha	<i>que ha</i>
64	31	facil es	<i>faciles</i>
65	6 y 7	predominacion	<i>predominio</i>
68	2 y 3	á las ciudades pa- cíficas y dedica- das.	<i>á los ciudadanos pacíficos y dedica- dos</i>
68	10	el valiente	<i>al valiente</i>
Id.	32	tranquilo	<i>tranquila</i>
69	32	vejen y atropellen	<i>vejen, atropellen</i>
70	2	Echalecu	<i>Echalecú</i>
Id.	7	de esta paz	<i>de esta; paz</i>

En la página 62 línea 3 que dice=Esta es la historia=Debe ser aparte.

14.	7	de esta paz	de esta paz
15.	2	de esta paz	de esta paz
16.	3	de esta paz	de esta paz
17.	4	de esta paz	de esta paz
18.	5	de esta paz	de esta paz
19.	6	de esta paz	de esta paz
20.	7	de esta paz	de esta paz
21.	8	de esta paz	de esta paz
22.	9	de esta paz	de esta paz
23.	10	de esta paz	de esta paz
24.	11	de esta paz	de esta paz
25.	12	de esta paz	de esta paz
26.	13	de esta paz	de esta paz
27.	14	de esta paz	de esta paz
28.	15	de esta paz	de esta paz
29.	16	de esta paz	de esta paz
30.	17	de esta paz	de esta paz
31.	18	de esta paz	de esta paz
32.	19	de esta paz	de esta paz
33.	20	de esta paz	de esta paz
34.	21	de esta paz	de esta paz
35.	22	de esta paz	de esta paz
36.	23	de esta paz	de esta paz
37.	24	de esta paz	de esta paz
38.	25	de esta paz	de esta paz
39.	26	de esta paz	de esta paz
40.	27	de esta paz	de esta paz
41.	28	de esta paz	de esta paz
42.	29	de esta paz	de esta paz
43.	30	de esta paz	de esta paz
44.	31	de esta paz	de esta paz
45.	32	de esta paz	de esta paz
46.	33	de esta paz	de esta paz
47.	34	de esta paz	de esta paz
48.	35	de esta paz	de esta paz
49.	36	de esta paz	de esta paz
50.	37	de esta paz	de esta paz
51.	38	de esta paz	de esta paz
52.	39	de esta paz	de esta paz
53.	40	de esta paz	de esta paz
54.	41	de esta paz	de esta paz
55.	42	de esta paz	de esta paz
56.	43	de esta paz	de esta paz
57.	44	de esta paz	de esta paz
58.	45	de esta paz	de esta paz
59.	46	de esta paz	de esta paz
60.	47	de esta paz	de esta paz
61.	48	de esta paz	de esta paz
62.	49	de esta paz	de esta paz
63.	50	de esta paz	de esta paz
64.	51	de esta paz	de esta paz
65.	52	de esta paz	de esta paz
66.	53	de esta paz	de esta paz
67.	54	de esta paz	de esta paz
68.	55	de esta paz	de esta paz
69.	56	de esta paz	de esta paz
70.	57	de esta paz	de esta paz
71.	58	de esta paz	de esta paz
72.	59	de esta paz	de esta paz
73.	60	de esta paz	de esta paz
74.	61	de esta paz	de esta paz
75.	62	de esta paz	de esta paz
76.	63	de esta paz	de esta paz
77.	64	de esta paz	de esta paz
78.	65	de esta paz	de esta paz
79.	66	de esta paz	de esta paz
80.	67	de esta paz	de esta paz
81.	68	de esta paz	de esta paz
82.	69	de esta paz	de esta paz
83.	70	de esta paz	de esta paz
84.	71	de esta paz	de esta paz
85.	72	de esta paz	de esta paz
86.	73	de esta paz	de esta paz
87.	74	de esta paz	de esta paz
88.	75	de esta paz	de esta paz
89.	76	de esta paz	de esta paz
90.	77	de esta paz	de esta paz
91.	78	de esta paz	de esta paz
92.	79	de esta paz	de esta paz
93.	80	de esta paz	de esta paz
94.	81	de esta paz	de esta paz
95.	82	de esta paz	de esta paz
96.	83	de esta paz	de esta paz
97.	84	de esta paz	de esta paz
98.	85	de esta paz	de esta paz
99.	86	de esta paz	de esta paz
100.	87	de esta paz	de esta paz

EG

946

BR